

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES

(Licencia de uso)

Bogotá, D.C., Febrero 22 de 2013

Señores

Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.

Pontificia Universidad Javeriana

Cuidad

Los suscritos:

Luz Angela Laguna Hidalgo	, con C.C. No	1014219441
_____	_____	_____
Jeny Marcela Nomesque Silva	, con C.C. No	1032435896
_____	_____	_____
Diana Paola Téllez Díaz	, con C.C. No	1013623842
_____	_____	_____

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:

Factores de resiliencia en niños y niñas en situación de riesgo psicosocial

(por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)

Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No

cual:

presentado y aprobado en el año 2013, por medio del presente escrito autorizo

(autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	x	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	x	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	x	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	x	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	x	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)		x

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos

resultados finales no se han publicado.

Si

No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Luz Angela Laguna Hidalgo	1014219441	Luz Angela Laguna H.
Jeny Marcela Nomesque Silva	1032435896	Marcela Nomesque Silva
Diana Paola Téllez Díaz	1013623842	Diana P. Téllez Díaz

FACULTAD: Psicología

PROGRAMA ACADÉMICO: Psicología

DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO

FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Factores de resiliencia en niños y niñas en situación de riesgo psicosocial			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Laguna Hidalgo		Luz Angela	
Nomesque Silva		Jeny Marcela	
Téllez Díaz		Diana Paola	
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Rodríguez Arenas		María Stella	
FACULTAD			
Psicología			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
x			
Nombre del programa académico			
Psicología			

Nombres y apellidos del director del programa académico						
Gáfaró Barrera Martín Emilio						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Psicólogo (a)						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá. D.C.		2013			72	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		x				
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?	
Vídeo						
Audio						
Multimedia						
Producción						

electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i></p>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Resiliencia			Resilience		
Autoestima			Self Steem		
Redes de apoyo			Social Network		
Habilidades sociales			Social Skills		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS					
(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>Entendiendo la resiliencia como el proceso que puede desarrollar cada persona para enfrentar las adversidades, superarlas o incluso ser transformadas por ellas, el objetivo de esta investigación consistió en determinar los factores de resiliencia presentes en un grupo de niños y niñas en situación de riesgo psicosocial entre 9 y 11 años de edad. Se trabajó con 6 participantes, 2 de género femenino y 4 de género masculino, quienes pertenecían a una fundación privada sin ánimo de lucro, ubicada en Bogotá. El tipo de investigación fue de corte cualitativo, descriptivo y se seleccionó a los sujetos de manera intencional. Para la recolección de la información se utilizó el test de Grotberg que permite evaluar expresiones resilientes; además, se realizó una entrevista semi-estructurada orientada a indagar sobre las categorías: autoestima, redes de apoyo y habilidades sociales. Se concluye que los factores de resiliencia presentes en los niños y niñas se asocian al desarrollo de la identidad, a la disponibilidad de una red de apoyo sólida y a habilidades sociales como la autorregulación y la comunicación desde el marco de resolución de conflictos.</p> <p>Understanding resilience as the ability of each person to face adversity, overcome or even be transformed by them, the objective of this research was to determine the resilience factors present in a group of children with psychosocial risk, between 9 and 11 years of age. The work was with six participants, two female and four male, who belonged to a foundation located in Bogotá. The research was a qualitative, descriptive and the subjects were selected intentionally. To collect information was used Grotberg test to evaluate resilient expressions; furthermore, there was a semi-structured interview designed to investigate the categories: self-esteem, support networks and social skills. We conclude that the resilience factors present in children are associated with identity development, the availability of a strong support network and social skills such as self-regulation and communication from the dispute resolution framework.</p>					

Factores de Resiliencia en Niños y Niñas en Situación de Riesgo Psicosocial

Luz Ángela Laguna Hidalgo, Jenny Marcela Nomesque Silva y Diana Paola Téllez Díaz.

*María Stella Rodríguez

Facultad de Psicología- Pontificia Universidad Javeriana

Bogotá D.C

Nota de autor

*Directora del trabajo de grado, Psicóloga y Licenciada en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Bogotá, 22 de febrero de 2013

Señores/as:
Comité Trabajos de Grado
Facultad de Psicología
Pontificia Universidad Javeriana

Apreciados Señores/as:

Reciban un cordial saludo. Estamos haciendo entrega de los documentos exigidos como requisito para el proceso de graduación en la Facultad de Psicología. Así doy constancia que las estudiantes Luz Ángela Laguna, Marcela Nomesque y Diana Téllez aceptaron e integraron las observaciones hechas durante la sustentación del trabajo.

Considero que el trabajo de investigación: FACTORES DE RESILIENCIA EN NIÑOS Y NIÑAS EN SITUACIÓN DE RIESGO PSICOSOCIAL se ajusta con seriedad y calidad a las exigencias dadas por la Facultad de Psicología para la presentación de trabajos de tesis. El tema desarrollado contribuye a un mayor conocimiento teórico y práctico de la resiliencia y explora un aspecto de gran relevancia y novedad en este campo del saber.

Agradecemos de antemano su atención.

Cordialmente,

María Stella Rodríguez
Directora de Tesis

Tabla de Contenido

Resumen, 2

Introducción, 3

Justificación y Planteamiento del problema, 5

Fundamentación Bibliográfica, 8

Antecedentes Empíricos, 8

Antecedentes Teóricos, 13

Objetivos, 31

Objetivo General, 31

Objetivos Específicos, 31

Categorías de Análisis, 31

Método, 33

Diseño, 33

Participantes, 33

Instrumento, 34

Procedimiento, 34

Resultados, 36

Discusión, 46

Conclusiones, 59

Referencias, 62

Apéndices, 65

Apéndice A. Carta de presentación a la fundación, 65

Apéndice B. Formato de validación entrevista, 66

Apéndice C. Formato de consentimiento informado, 71

Apéndice D. Test de Grotberg, 72

Factores de Resiliencia en Niños y Niñas en Situación de Riesgo Psicosocial

Luz Ángela Laguna Hidalgo, Jenny Marcela Nomesque Silva y Diana Paola Téllez Díaz.

Facultad de Psicología- Pontificia Universidad Javeriana

Resumen

Entendiendo la resiliencia como el proceso que puede desarrollar cada persona para enfrentar las adversidades, superarlas o incluso ser transformadas por ellas, el objetivo de esta investigación consistió en determinar los factores de resiliencia presentes en un grupo de niños y niñas en situación de riesgo psicosocial entre 9 y 11 años de edad. Se trabajó con 6 participantes, 2 de género femenino y 4 de género masculino, quienes pertenecían a una fundación privada sin ánimo de lucro, ubicada en Bogotá. El tipo de investigación fue de corte cualitativo, descriptivo y se seleccionó a los sujetos de manera intencional. Para la recolección de la información se utilizó el test de Grothberg que permite evaluar expresiones resilientes; además, se realizó una entrevista semi-estructurada orientada a indagar sobre las categorías: autoestima, redes de apoyo y habilidades sociales. Se concluye que los factores de resiliencia presentes en los niños y niñas se asocian al desarrollo de la identidad, a la disponibilidad de una red de apoyo sólida y a habilidades sociales como la autorregulación y la comunicación desde el marco de resolución de conflictos.

Palabras clave: resiliencia (44085), autoestima (46260), redes de apoyo (50740), habilidades sociales (48395)

Abstract

Understanding resilience as the ability of each person to face adversity, overcome or even be transformed by them, the objective of this research was to determine the resilience factors present in a group of children with psychosocial risk, between 9 and 11 years of age. The work was with six participants, two female and four male, who belonged to a foundation located in Bogotá. The research was a qualitative, descriptive and the subjects were selected intentionally. To collect information was used Grothberg test to evaluate resilient expressions; furthermore, there was a semi-structured interview designed to investigate the categories: self-esteem, support networks and social skills. We conclude that the resilience factors present in children are associated with

identity development, the availability of a strong support network and social skills such as self-regulation and communication from the dispute resolution framework.

Key words: resilience (44085), self steem (46260), social support networks (50740), social skills (48395)

Introducción

A lo largo de la historia, las sociedades se han concentrado en observar como los seres humanos superan situaciones adversas y tratan de transformarlas con la finalidad de encontrar factores que permitan su desarrollo bio-psico-social. Las investigaciones iniciales le dieron prioridad y mayor énfasis a los estados patológicos, buscando factores que pudieran descubrir las causas de los resultados negativos o no deseados. Aunque en muchos estudios se observa este modelo asociado con las enfermedades, muchos interrogantes quedaron sin respuesta. Los resultados encontrados fueron insuficientes, y numerosos casos mostraron que a pesar de factores que indicaban una alta probabilidad de daño no se encontraban patologías severas y los sujetos se desarrollaban de forma normal (Munist, Santos, Koltiarenko, Suarez, Infante & Grotberg, 1998).

Algunos de las investigaciones y observaciones realizadas por Werner (1992), (Citada por Munist et al. 1998) en sujetos que pertenecían a familias pobres, madres solteras adolescentes, grupos étnicos postergados y además de ello habían tenido bajo peso al nacer; mostraron tener una vida exitosa, conformar familias estables y contribuir positivamente a la sociedad. Lo anterior, permitió a Werner denominar, en principio, a estos sujetos como “niños invulnerables”, se dio uso del término “invulnerable” tratando de caracterizar el desarrollo de personas sanas en circunstancias ambientalmente insanas. Después, se vio que el término podía tener connotaciones

biologicistas y un tanto extremas, por lo cual se comenzó a usar “capacidad de afrontar” ya que era un concepto más global que reflejaba la posibilidad de enfrentar eventos estresantes.

Munist et al. (1998) señalan que el termino resiliencia se deriva del adjetivo en inglés “resilient” que expresa las características que se han mencionado anteriormente. Así mismo, en español y en francés el término “résilience” se emplea en metalurgia e ingeniería civil para describir la capacidad que tienen algunos materiales de recobrar su forma inicial después de haber sido sometidos a una presión deformadora. De esta forma, el término se adopta en las ciencias sociales caracterizando aquellos sujetos que a pesar de nacer y vivir en ambientes considerados de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y pueden emprender una vida socialmente exitosa.

Ahora bien, se debe entender que la resiliencia es un proceso dinámico y dado que la base de este proceso es la continua interacción entre el individuo y su entorno, no se trata de un aspecto absolutamente estable. Es decir, las personas que llevan a cabo procesos resilientes no lo hacen de manera permanente ya que hay situaciones de máxima presión que superan la capacidad de afrontamiento de la persona. De este modo, “Hasta el niño más resistente puede tener altibajos y deprimirse cuando la presión alcanza niveles altos”. (Munist et al. 1998, pp.11).

De este modo, más allá de una característica que permite a los materiales resistir un choque y retomar la forma original, en las ciencias humanas la resiliencia supone “resistir y construirse” (Cyrułnik et al, 2006, pp.111), es decir, tener la capacidad de proteger la integridad a nivel biológico, físico y psicológico y como construir una vida positiva a pesar de las situaciones difíciles que se puedan presentar. Para esto, es necesario contar con factores como relaciones familiares estables, apoyo social dentro y fuera de la familia, un contexto educativo abierto y positivo que oriente y modelos sociales que promuevan actitudes de superación.

A partir de lo anterior, esta investigación se propuso determinar cuáles son los factores de resiliencia presentes en niños y niñas en situación de riesgo psicosocial, que hacen parte de la fundación ubicada en Bogotá, en el barrio Ingles, cuyo objetivo es brindar un apoyo psicológico, académico, alimentario y de recreación que propician una transformación en los niños, niñas, adulto mayor, padres de familia y acudientes. Los niños y niñas deben cumplir con el requisito de escolarización para ingresar a la fundación y evidenciar la necesidad del acompañamiento. Las viviendas de estos niños y niñas se encuentran cerca de la fundación, así como las instituciones educativas a las que asisten.

En este trabajo el lector podrá encontrar, en primer lugar, un panorama general acerca de algunas investigaciones que se han realizado con respecto a resiliencia en niños y su relación con la situación de riesgo psicosocial. En segundo lugar, se exponen los argumentos teóricos del enfoque de resiliencia, las características de un niño con perfil resiliente, las implicaciones de la situación de vulnerabilidad y algunas consideraciones con respecto al desarrollo infantil. Así mismo, se señalan los sustentos teóricos de las categorías de análisis y su relación con el proceso de resiliencia.

A continuación, se exponen los objetivos generales y específicos de la investigación, y los elementos metodológicos que se tomaron para el estudio. En los últimos apartados, se hace alusión a los resultados arrojados a partir de la aplicación de los instrumentos, la discusión y a las conclusiones que se llegaron siguiendo los aportes teóricos.

Al finalizar, se hace referencia a las limitaciones del estudio y las recomendaciones que se deben tener en cuenta para futuras investigaciones.

Justificación y planteamiento del problema

La psicología tradicional se ha centrado en analizar los efectos del trauma en los individuos, dejando de lado la propuesta de sentido de vida que permite re significar y reconstruir

experiencias, así, “el testimonio de muchas personas revela que, aun habiendo vivido una situación traumática, han conseguido encajarla y seguir desenvolviéndose con eficacia en su entorno” (Vera, Carbelo y Vecina, 2006, pp.42). Es entonces, cuando la resiliencia propone una mirada más amplia y optimista frente al objeto de análisis psicológico constituido por el trauma y sus consecuencias, dándole prioridad a los recursos con los que cuenta el ser humano para hacer frente a las adversidades y la capacidad natural de las personas para resistir y rehacerse. De este modo, la resiliencia aporta una nueva perspectiva de análisis de la respuesta del individuo, donde este asume un rol activo, con herramientas biológicas, psicológicas y sociales que le permiten superar situaciones de crisis y proyectarse a futuro.

La resiliencia se sitúa en el enfoque de la psicología positiva, desde el cual el ser humano tiene una gran capacidad de adaptación y de búsqueda de sentido, donde las emociones positivas representan un beneficio en medio de las situaciones de mayor estrés, en las cuales el individuo desarrolla herramientas de afrontamiento que probablemente no eran conocidos. Para esta investigación, se aplica el enfoque en el trabajo con niños en riesgo psicosocial, una situación que supone vulnerabilidad, pero así mismo se trata de una población que “responde más al contacto con otros seres humanos y generan más respuestas positivas en las otras personas; además, son activos, flexibles y adaptables aún en la infancia” (Muniz et al. 1998, pp.20). Entonces, desde el área de psicología, se aborda el enfoque de resiliencia porque es indispensable considerar el proceso de interacción entre el individuo y su entorno, proceso que da significado a la construcción de los procesos resilientes; esto se fortalece cuando el sujeto asume un rol activo en cuanto existe una relación interdependiente con su ambiente.

Uno de los principales objetivos del proyecto educativo de la pontificia Universidad Javeriana es la interdisciplinariedad, en donde cada una de las investigaciones que realicen estudiantes y docentes, conduzcan a una integración en las distintas disciplinas y profesiones. La resiliencia al

ser un tema trabajado mucho más por la teología, se puede complementar con otros campos de estudio como lo es la psicología, la cual también se interesa por el desarrollo sano de los individuos y de la comunidad a la cual hacen parte.

También uno de los elementos de la política de responsabilidad social de la Universidad se denomina “la sociedad en el corazón de la Universidad”, en donde el llamado a toda la comunidad educativa es el de poner a la sociedad en el centro de sus preocupaciones y actividades, por esto mismo el presente trabajo se interesa en niños y niñas cuyo colegio se encuentra ubicado en una zona con alta riesgo social, lo que hace que esta comunidad educativa se vuelva vulnerable en varios aspectos psicosociales.

Promover la resiliencia es reconocer la fortaleza más allá de la vulnerabilidad. Apunta a mejorar la calidad de vida de las personas a partir de sus propios significados, según ellos perciben y se enfrentan al mundo. Nuestra primera tarea es reconocer aquellos espacios, cualidades y fortalezas que han permitido a las personas enfrentar positivamente experiencias estresantes asociadas a la pobreza. Estimular una actitud resiliente implica potenciar esos atributos incluyendo a todos los miembros de la comunidad en el desarrollo, la aplicación y la evaluación de los programas de acción. (Munist et al. 1998, pp. 12)

A partir de lo planteado anteriormente, la pregunta que dirigió la investigación fue: ¿Cuáles son los factores de resiliencia presentes en niños y niñas en situación de riesgo psicosocial?

Fundamentación Bibliográfica

Antecedentes empíricos

La resiliencia se adopta en las ciencias sociales con el interés de conocer qué pasa con los sujetos que a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, pueden desarrollar una personalidad sana y ser socialmente exitosos. A partir de ello, las investigaciones que se han

realizado al respecto comprenden diversos marcos comprensivos y analíticos que generan discusiones sobre la resiliencia y su relación con diferentes problemáticas sociales.

Uno de los estudios pertinentes corresponde al realizado por Amar, Koltiarenko y Abello (2003), sobre factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar, cuyo objetivo era comprender los factores psicosociales mediante los cuales los niños víctimas de la violencia intrafamiliar activa y/o pasiva pueden desarrollar una personalidad resiliente. Para esta investigación se trabajó con 31 sujetos, de los cuales 14 reportaron violencia intrafamiliar activa y 17 violencia intrafamiliar pasiva, las edades comprendían entre 7 y 12 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron entrevista semi-estructurada y entrevista abierta personal.

Los resultados arrojados en esta investigación constatan otras investigaciones al demostrar que existen factores y características resilientes en los niños y niñas, que permiten superar las adversidades y les permiten un desarrollo psico-social positivo. Así mismo, se encuentran hallazgos con respecto a las categorías de análisis: autovaloración, autorregulación, competencia de niño y habilidades sociales. En la primera de ellas, Amar et al. (2003) encontraron que la mayoría de los niños se perciben como personas autovaloradas, reconocen a las personas que están a su alrededor como capaces de recibir y darles afecto a pesar de las adversidades. En la segunda categoría, la mayoría de los niños se perciben como capaces de autorregularse cuando se producen sucesos inadvertidos que les generan sentimientos desagradables, es decir los niños reconocen sus errores y tratan de enmendarlos. Así mismo, se perciben como personas que pueden desarrollar al máximo sus potencialidades académicas, deportivas y culturales. “Las competencias individuales permiten que el niño logre independencia de los demás en la medida de lo posible, y esto a su vez genera seguridad y autonomía en lo que realiza, lo cual conlleva a caracterizar la personalidad resiliente” (Amar et al. 2003, pp. 182).

Por otro lado, Vega, Rivera y Quintanilla (2011) realizan una investigación para identificar los recursos psicológicos con los que cuentan los niños de 6, 8 y 10 años de edad. Para ello, postulan que los recursos psicológicos están asociados a los factores de protección con los que cuenta un sujeto para llevar a cabo un proceso de afrontamiento tras sufrir alguna adversidad. Esta investigación titulada: Recursos psicológicos y resiliencia en niños de 6, 8 y 10 años de edad, tenía como objetivo conocer la forma en que los menores resuelven sus conflictos en distintos ámbitos y el impacto que la familia tiene en ello, así mismo identificar los recursos psicológicos de los niños, los que perciben en sus familias y el nexo entre ambas. La muestra se conformó por 90 niños, 30 en cada uno de los grupos divididos por edades. El instrumento que se usó en este estudio fue la entrevista semi-estructurada y algunos fundamentos de las preguntas abiertas propuestas por Rivera-Heredia (2007), citados por Vega et al. (2011).

Las conclusiones que arrojó esta investigación muestran que las redes de apoyo, constituidas principalmente por los padres, cumplen un papel para los niños de seis años a la hora de solucionar problemas y disminuye su importancia en los de ochos y diez. Los recursos identificados a nivel general para los niños de seis años corresponden a la humanidad en el trato con los demás, el respeto, la capacidad de integración, prudencia la curiosidad la creatividad, la capacidad de autorregulación, la capacidad para establecer nuevas relaciones sociales y las cualidades físicas. En los niños de ochos años, se encontraron recursos personales como capacidad de autorregulación, habilidad de comunicación, capacidad para establecer relaciones sociales y atributos físicos. En los niños de diez años, se encontraron apoyo parental, red social, capacidad autorregulación, habilidad de comunicación y atributos físicos.

En otro estudio realizado por Gonzales y Valdez (2007), tenía como propósito aplicar la técnica de Redes Semánticas Naturales, a 200 niños y 200 niñas de 11 y 13 años de edad, que se encontraban cursando sexto año de primaria en instituciones tanto públicas como privadas en

México. Para este estudio, se basaron en las teorías de Grotberg y Melillo, los cuales afirman que es posible caracterizar al niño resiliente por medio de expresiones resilientes como “yo soy”, “yo tengo”, “yo puedo” y “yo estoy”. El principal objetivo de este estudio titulado “Resiliencia en Niños” era hacer un acercamiento al estudio de la resiliencia y entender el significado que esta tiene en el contexto sociocultural actual.

Los resultados que arrojó la investigación fueron que las niñas en general muestran más características resilientes que los niños, identificando redes de apoyo como lo son la familia, la escuela y el apoyo social. También se encontró que los niños utilizan un lenguaje mucho más instrumentativo a la hora de definirse a sí mismos, mientras que las niñas hacen uso de un lenguaje más expresivo y como señalan los autores “Estas distinciones permiten considerar que en los niños hay una mayor orientación hacia la actividad, mientras que en las niñas es hacia lo afectivo” (Gonzales y Valdez, 2007, pág. 48).

De igual manera, se logró trabajar el constructo de resiliencia con los niños y niñas por medio de las palabras proporcionadas por estos mismos durante la investigación, de esta manera el uso de las redes semánticas se correspondió con la teoría de la resiliencia. Las palabras proporcionadas por los niños y niñas se agruparon en ocho dimensiones, las cuales Gonzales y Valdez (2007) categorizan como factores protectores internos, factores protectores externos, intelectual, creatividad, sentido del humor, autonomía/independencia, agresión e inhibidores de la resiliencia.

Por otra parte, el objetivo de la investigación “Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social” realizado por Villalta (2010) era analizar la relación existente entre los factores de resiliencia y el rendimiento académico en alumnos en etapa de adolescencia de instituciones educativas en contexto de alta vulnerabilidad

social. El instrumento utilizado fue la escala SV-RES el cual se aplicó a 437 estudiantes y un cuestionario diseñado para determinar calidad de vida y factores de resiliencia.

La escala de resiliencia SV-RES mide los factores de resiliencia con base a doce factores que surgen a partir de las competencias interaccionales de Grotberg. Así, los niveles de estructuración de la conciencia se dividen en los factores referentes a las *condiciones de base*, que son la identidad, los vínculos y la afectividad; los factores que hacen referencia a la *visión de sí mismo* como la autonomía, las redes, y la autoeficacia; así mismo, *la visión del problema* abarca los factores de satisfacción, modelos y aprendizaje; y por último, dentro de la *respuesta resiliente*, se encuentra el pragmatismo, las metas, y la generatividad.

El estudio abarca conceptos como resiliencia, educación, fracaso escolar y discriminación positiva, que se reúnen con el objetivo de conocer los factores de resiliencia asociados al rendimiento académico de los alumnos adolescentes que viven situaciones de vulnerabilidad social. De igual forma, se buscaba hacer una descripción de los aspectos generales y específicos de vulnerabilidad social de los estudiantes adolescentes, y analizar los factores resilientes de la escala SV-RES que se asocian al rendimiento académico según los factores de riesgo.

La población elegida fueron estudiantes adolescentes de establecimientos educativos ubicados en sectores urbanos de alta vulnerabilidad social de Chile y distintos resultados de rendimiento académico a quienes se les aplicó la escala SV-RES (Saavedra y Villalta, 2008) constituida por 60 ítems además de un cuestionario de historia familiar y personal; así mismo, se realizaron grupos focales en cada establecimiento educativo.

Según los resultados, no existe una relación lineal entre resiliencia y rendimiento académico; de igual forma, la relación entre resiliencia y rendimiento académico no es evidente ni directa. Los resultados también muestran que los factores de resiliencia significativos con el rendimiento académico se dan sobre todo en las mujeres y son la identidad, el pragmatismo, las metas y el

aprendizaje. El estudio concluyó que el rendimiento académico es un recurso del presente que hace que sea posible alcanzar la meta, y maneja una relación de interdependencia con elementos del entorno familiar, institucional y social. Es decir, que una experiencia educativa que dé apoyo a los estudiantes tiene gran incidencia en la consecución de metas y logros de aprendizaje.

Otro estudio llamado “resiliencia en adolescentes” realizado por Vinaccia, Quiceno y Moreno (2007), tenía como objetivo hacer una revisión del concepto de resiliencia en la etapa de adolescencia. Para esto, se hizo una recopilación de los estudios e instrumentos utilizados para medir el nivel de resiliencia en los adolescentes. Dentro de estos estudios se destaca un estudio del instituto colombiano de bienestar familiar en el cual se indagó acerca de los factores que favorecen una respuesta sana y adaptativa frente a los factores de adversidad generados por la pobreza. Los resultados mostraron que en un 80 % de los casos, los factores (dentro de los cuales se encontraba la resiliencia) brindaban un nivel alto de protección en los encuestados.

Según Vinaccia et al. (2007), algunos estudios anteriores muestran que entre los recursos más importantes de los que disponen los niños resilientes se encuentran una relación emocional estable con al menos uno de sus padres, personas significativas a nivel afectivo; ambiente educativo abierto, apoyo social, modelos sociales que motiven el afrontamiento positivo; asumir responsabilidades sociales y exigencias de logro, competencias cognitivas, características de temperamento que favorezcan un afrontamiento, haber experimentado situaciones de autoeficacia, autoconfianza y tener una autoimagen positiva, entre otros.

La recopilación concluye aclarando que los estudios se han centrado en la niñez temprana asociada con variables como pobreza, marginalidad, maltrato, o vínculos familiares. Los resultados de dichos estudios muestran que los niños que están en mayor situación de riesgo son quienes se ven enfrentados a una acumulación de circunstancias adversas, tales como dificultades

económicas, pobreza, enfermedad mental de alguno de los padres, prácticas de crianza no adecuadas a su desarrollo, abuso y conflictos familiares.

Antecedentes Teóricos

El trabajo investigativo realizado por Llobet y Wegsman (2004) sobre el enfoque de resiliencia en los proyectos sociales, sus perspectivas y desafíos hace un acercamiento a los obstáculos y desafíos teóricos y prácticos de los diferentes enfoques de resiliencia a través de las prácticas existentes. El propósito de las autoras era revisar algunos problemas del uso del concepto de resiliencia derivados de la interpretación de dos conceptos particulares que se asocian directamente a este: vulnerabilidad y riesgo. Se define entonces, la vulnerabilidad como “la condición que modula la probabilidad de sufrir fracasos, enfermedades, accidentes lesiones” (pág. 146); y el riesgo, como la probabilidad de ocurrencia de un hecho específico. Según las apreciaciones de las autoras, sin necesidad de reducir la noción de riesgo a la situación de pobreza, es posible ver la resiliencia como fuente de muchos procesos psicosociales que permite “restituir importancia a las modalidades singulares de interpretación y procesamiento de las situaciones traumáticas y los eventos críticos de la vida, restando paso determinístico a la concepción de riesgo” (pág. 148). De este modo, la resiliencia no constituiría un rasgo de personalidad sino un proceso a través del cual las personas son fuentes y actores de adaptaciones resilientes y los contextos sociales representarían el escenario de promoción de la resiliencia donde se puede llevar a cabo la promoción de factores resilientes. De acuerdo a este planteamiento, para las autoras el objeto de resiliencia es un objeto del campo científico que se enfoca en el componente adaptativo y cuyo objetivo debe ser formar personas y comunidades que, a partir de experimentar de otra manera sus recursos y potencialidades, puedan ganar en autonomía y en integración, así como en sus posibilidades de agenciar un pensamiento crítico y transformativo respecto de las adversidades que se presentan. (Llobet y Wegsman, 2004).

Cuando las personas sufren dificultades en la vida, encontrándose con obstáculos aparentemente irrompibles, suelen frenarse por miedo a enfrentar la situación y salir perdedor, lo cual hace que las personas asuman un papel de víctimas, sintiéndose inferior a los demás y culpándolos de sus fracasos. Siebert (2007), asegura que las personas al pensar como víctimas, se sienten desamparadas e incapacitadas para superar la adversidad, culpando a los demás y cediéndoles la responsabilidad de tener una vida mejor a ellos. Dicho estancamiento de las personas ante los problemas, no surge de un momento a otro, es más bien la suma de varios sentimientos. “Las emociones negativas como miedo, rabia, ansiedad, angustia, desesperación y desamparo, reducen su capacidad para solucionar los problemas a los que se enfrenta [...]” (Siebert, 2007, pág. 17). De esta manera, cuando una persona se enfrenta a una adversidad, es embargada por emociones negativas que le impiden olvidar el problema y hacen que se hunda mucho más en ellos, haciendo que la persona no se sienta animada a superar el problema, perdiendo la capacidad de reaccionar y asumiendo un papel de víctima que la deja con los brazos atados ante la crisis.

Para Siebert (2007), las personas resistentes aprenden a convivir con este tipo de sentimientos negativos, permitiéndose sentirlos pero no dejando que estos las dominen, de esta forma “las personas resistentes suelen manejar las dificultades de una manera más sencilla que los demás. Esperan reconstruir su vida truncada de una manera nueva que les funcione y la lucha para superar la adversidad les desarrolla una nueva fortaleza” (Siebert, 2007, pág. 18). Por lo tanto, una persona que tenga la habilidad de resistir se encuentra en ventaja ante las personas que asumen el papel de víctimas, sobre todo en aquellas circunstancias que requieren las herramientas de afrontamiento de la persona.

Según Cyrulnik (2009) los episodios traumáticos que vive el ser humano ocasionan que la persona se vuelva ansiosa, irritable, reviva las imágenes de horror y sienta el mismo sufrimiento

ante cualquier acontecimiento que le haga recordar el trauma. Así mismo señala que el sufrimiento que se vive probablemente sea el mismo en todo ser humano traumatizado, pero que la adopción y la revisión emocional del episodio traumático dependerán del proceso y de los tutores de resiliencia que la cultura disponga.

Boix (2007) se refiere a los factores de la resiliencia como elementos salvavidas, los cuales deben ser fomentados; uno de los salvavidas más importantes es el tutor de resiliencia, el cual funciona como palanca que jalona a la persona para salir de su estancamiento, por lo que no necesariamente tiene que ser una persona, ya que puede ser cualquier aspecto o elemento de la vida cotidiana tal como un cuento, una película, una mascota, un trabajo, entre otros.

Otros factores salvavidas importantes de la resiliencia para Boix (2007), son la aceptación incondicional de la persona, la capacidad de poder descubrirle un sentido a la vida, la autoestima, el sentido del humor, y gozar de una red social y familiar donde la persona se sienta a gusto y tranquila. Además, la resiliencia se puede promover indagando desde diferentes aspectos de cada persona, fortaleciendo los más débiles. Estos aspectos se refieren a: la autoestima, los vínculos afectivos, la creatividad y sentido del humor, sociabilidad e independencia.

Para Puig y Rubio (2011) una característica propia del ser humano es la capacidad de ser consciente de sí mismo, es decir, de estructurar una identidad y darle un valor a esta. En este caso, identidad, se define como los “juicios generales tomados de los valores culturales que definen al sujeto de un modo relativamente, (...) y que refieren a formas particulares de interpretar los hechos y las acciones que constituyen al sujeto de un modo estable a lo largo de su historia” (Villalta, 2010). Esto permite a los seres humanos diferenciarse de los demás y establecer relaciones interpersonales (Haeussler y Milicic, 1995, citado por Puig y Rubio 2011). Por tanto se puede decir que la autoestima favorece el sentido de la propia identidad, al constituir un marco de referencia desde el cual se interpreta la realidad externa y la propia experiencia. Así

mismo, la autoestima influye en el rendimiento de todas las acciones, sobre todo porque condiciona la motivación y expectativas con las cuales la persona se enfrenta a ellas. Por esta razón, es considerada una de las variables más representativas en el proceso de adaptación social y el éxito en la vida, entendido este en su carácter de autorrealización (Puig y Rubio, 2011).

Entonces, cuando se habla de autoestima se hace referencia a la autoimagen o evaluación general que la persona hace del yo y se diferencia del autoconcepto porque este último se refiere a una autoevaluación en términos específicos. Los niños están en la capacidad de hacer autoevaluaciones del yo en diferentes aspectos como el académico, el deportivo, el físico, entre muchas otras. (Santrock, 2007)

El autor afirma que la autoestima no siempre recoge percepciones reales, ya que tiende a reflejar las creencias del niño, aunque estas no sean exactas. En este sentido, un alto nivel de autoestima refleja percepciones precisas del valor personal y de los logros y del mismo modo, puede reflejar un sentido de superioridad injustificado. Así, una baja autoestima puede dar cuenta de las limitaciones reales de la persona o en un nivel más profundo, reflejar una percepción distorsionada de inferioridad.

Así mismo, Santrock (2007) explica que la autoestima varía dependiendo de la edad de la persona, ya que según estudios, el nivel de autoestima suele ser elevado en la niñez, bajar en la adolescencia, volver a aumentar en la adultez, y volver a disminuir en la adultez tardía. De acuerdo a los estudios, los niños con altos niveles de autoestima tienden a mostrar mayor iniciativa, lo cual puede tener buenas o malas repercusiones ya que hay una tendencia en estos niños a actuar de manera antisocial o prosocial. En este sentido, son niños que tienden a defender a víctimas de algún tipo de quienes los molestan, pero también tienden a volverse ese tipo de personas que molestan a otros menores.

Otro factor que influye sobre el nivel de autoestima, es el apoyo social, Según Santrock (2007) “Algunos niños con baja autoestima provienen de familias conflictivas o fueron víctimas de abuso o negligencia- situaciones en las que no contaron con apoyo emocional” (pp. 381). Así mismo, el éxito y la enseñanza directa de habilidades suele incrementar el nivel de autoestima, así como el hecho de enfrentarse a un problema y tratar de resolverlo en lugar de huir de este, ya que se a raíz de esto, los pensamientos que califican al yo suelen ser positivos.

Los vínculos afectivos también son muy importantes para los niños y niñas, sobre todo los que establecen con sus cuidadores, ya que estos les ayudarán, en un futuro a “...desarrollar la capacidad de experimentar confianza y, como consecuencia, consolidar relaciones estables [...] aceptando los aspectos positivos y negativos de los otros y de sí.” (Llobet, 2005, pp. 12).

Una red de apoyo o red social “implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectiva, en un sistema abierto que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potencialización de los recursos que poseen” (Delgado, Domínguez, Lobo, Paz & Trejo, 2007, pp. 638). Así mismo el apoyo social posibilita el aumento de la autoestima y las habilidades de afrontamiento a cualquier dificultad.

La principal red de apoyo con la que cuenta una persona es la familia. Según Delgado et al. (2007) la familia es la que provee los cuidados necesarios, por medio de un sistema de cuidados cotidianos, dinámico y original de cada familia que responde a sus características socioculturales. Es desde allí donde cada miembro va generando su propia red de apoyo, dándole esta un nivel de autonomía el cual le permite interactuar en cualquier momento con los distintos miembros de su red de apoyo tanto familiar como social.

Toda persona necesita también de una red social conformada por amigos, vecinos, compañeros de trabajo, instituciones u organizaciones de la comunidad, las cuales les generan mayor

posibilidad de funcionalidad. Para los autores, el aislamiento social contribuye a que la persona asume una situación de vulnerabilidad, imposibilitándola a satisfacer algunas de sus necesidades básicas.

García y Herrero (2006) establecen tres grandes subgrupos en los cuales se puedan clasificar las redes de apoyo según su proximidad al individuo. Es así como la red de apoyo familiar pertenece a las “relaciones íntimas y de confianza”, de las cuales se deriva un sentimiento de compromiso, del cual surge una preocupación por el bienestar del otro. Un segundo nivel en cuanto a la red de apoyo, sería la red social, en donde se encuentran los amigos próximos, los compañeros de trabajo o escuela. Este tipo de relaciones proporcionan al individuo el sentimiento de vinculación y pertenencia. Por último se encuentran las relaciones con la comunidad y organizaciones de carácter voluntario, las cuales generan en la persona un sentimiento de identidad social y de pertenencia a una estructura social mucho más amplia.

Por esto mismo la presencia de una red de apoyo resulta fundamental en una persona, para el manejo del estrés, su salud física y mental. Si por el contrario el individuo no cuenta con una red de apoyo capaz de brindarle ayuda en momentos de crisis, los problemas pueden augurar consecuencias negativas. Cienfuegos y Díaz (2011) muestran como individuos que reportan recibir mayores cantidades de apoyo, tienen menores niveles de ansiedad y depresión, así mismo tienen un autoconcepto más positivo, con mayor autoestima, confianza en sí mismos, control personal y determinados estilos de afrontamiento más adecuados ante el estrés; de igual manera, satisfacen sus necesidades de afecto y pertenencia. El hecho de que la persona perciba que cuenta con un apoyo social estable y fuerte, aumenta la posibilidad de enfrentar cualquier situación estresante mediante sus propios recursos y los recursos externos.

Pero no es suficiente contar con una red de apoyo cualquiera, ya que según Cienfuegos y Díaz (2011) los individuos tienden a adoptar conductas de la red social que los rodea. En este

sentido si la red de apoyo ejerce conductas no saludables, como el consumo de drogas o conductas de carácter delictivo, la persona se puede ver inmersa en estas situaciones y terminar imitando ese tipo de conductas. Sin embargo, cuando la red de apoyo tiende a tener conductas o hábitos saludables, estas se pueden replicar en pro del bienestar físico y psicológico particular de cada individuo.

Como la red de apoyo es un constructo muy amplio, existen diferentes áreas o subtipos de red, que hace más manejable la información. Los autores, nombran dos factores muy importantes de la red de apoyo, como lo son el estructural y el funcional “dentro de los primeros se encuentran el tamaño de la red social, el rol de la relación, la densidad de la red y la frecuencia o regularidad del contacto; por otro lado, los elementos funcionales de la red comprenden el apoyo emocional, el instrumental o tangible y el informacional” (Cienfuegos & Díaz, 2011, pp. 29).

Dentro de los factores estructurales de la red de apoyo, el tamaño comprende el número de personas de las cuales la persona percibe y recibe ayuda y el vínculo que la persona tiene con ellos se denomina “rol de la relación”. Una red puede ser densa si existen interconexiones entre los miembros de la red, esto es entre más vínculos existan entre quienes conforman una red de apoyo determinada. En cuanto al aspecto funcional, el apoyo emocional hace referencia a todas esas acciones realizadas por la red, por medio de las cuales la persona se siente amado, respetado y valorado; en el apoyo instrumental o material se encuentran aquellas cosas tangibles, como los bienes, el dinero, la alimentación o el transporte; en cuanto al apoyo informacional, son aquellos consejos que recibe la persona que le pueden ayudar a resolver sus conflictos.

Al hablar de habilidades sociales se hace referencia a un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos que incluyen repertorios verbales y no verbales a través de los cuales los niños responden ante otros individuos dentro de un contexto interpersonal y social. Estas habilidades son adquiridas principalmente, a través del aprendizaje y permiten al individuo

resolver conflictos. Estas habilidades se orientan a la acción y entran en juego en la interacción. Se relaciona con lo que Grotberg denomina “Yo puedo” las cuales corresponden “aquellas destrezas y habilidades que son entrenables y que aparecen como manifestaciones de las fortalezas intrapsíquicas-pilares de resiliencia” (Puig & Rubio, 2011, pp. 102).

Según Caballo (1993) estas capacidades permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación. Así mismo, posibilitan la resolución de los problemas inmediatos y evitar o reducir los problemas futuros en la medida en que el individuo respeta las conductas de otros.

Santrock (2007) señala algunas de las habilidades para ser emocionalmente competente en contextos sociales. Se hace alusión a la conciencia de los propios estados emocionales, a la detección de las emociones de los otros, afrontamiento de las situaciones difíciles y capacidad de autorregulación.

Con respecto a los comportamientos prosociales, Omar (2009) manifiesta que aquellos propician la solidaridad y la armonía en las relaciones interpersonales, y generan a su vez beneficios personales o colectivos. Se reconocen como prosociales porque no buscan una recompensa externa y sí favorecen a otras personas o grupos y aumentan la probabilidad de generar reciprocidad positiva en las relaciones sociales consiguientes.

Por otro lado, Kazdin (1987) señala que los déficits en habilidades sociales han estado relacionados con una variedad de problemas en los años posteriores, que incluyen la mal adaptación escolar, el abandono de la escuela, la delincuencia y problemas de salud mental en la vida adulta. De manera contraria, la competencia social en los niños se relaciona con la consecución de logros escolares superiores y con una adaptación interpersonal apropiada a lo largo de la vida. A través de las habilidades sociales, los niños dan y reciben recompensas sociales positivas, lo cual

aumenta la implicación social de los menores llevando a cabo más interacciones de carácter positivo.

La creatividad y el sentido del humor son características importantes, ya que además de crear un nuevo espacio entre lo real y lo imaginado, a partir del juego, los niños y niñas pueden afrontar con mayor capacidad situaciones de estrés, "...suponen tolerancia a la ambigüedad y a la desorganización, flexibilidad de soluciones para los problemas, permiten procesar las experiencias traumáticas con menos angustia..." (Llobet, 2005, pp. 13). Además, por medio del humor, los niños y niñas pueden ver la parte graciosa del problema y así ahorrarse sentimientos negativos.

En cuanto a la independencia en los niños y niñas, es importante ya que pueden mantener una distancia considerable entre los problemas y cómo estos los afectan, además de establecer límites claros a partir de su autonomía; según Comellas (2008), los niños y niñas tendrán la capacidad de tomar decisiones y resolver de la mejor manera los requerimientos y exigencias con las que se van a encontrar en un contexto determinado.

En este sentido, la resiliencia es un camino adecuado, para salir del problema, ya que como muestra Barranco (2009), en su investigación "trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes", la resiliencia supone un salto cualitativo en la intervención social, fortaleciendo los aspectos y elementos resilientes encontrados en las personas que se van intervenir, potenciando la calidad de vida, desarrollo humano y proyecto de vida.

Mondragón citado por Barranco (2009), evidencia cómo la resiliencia puede reemplazar las intervenciones tradicionales basadas en síntomas, deficiencia y riesgos, abriéndole paso a vías que realicen marcado énfasis "en los recursos y procesos del fortalecimiento, que incluyen, los atributos personales, los apoyos del sistema familiar, y aquellos que viene de la comunidad" (Barranco. pp. 138, 2009). Esto hace que la promoción del fortalecimiento de los elementos

resilientes, sea llevada a diferentes contextos sociales, como la escuela, el trabajo, la comunidad, la familia, procurando un desarrollo positivo y socialmente aceptado. Barranco (2009) muestra cómo se puede construir resiliencia mediante el apoyo continuo y la enseñanza dinámica, esto es, brindando un afecto y apoyo duradero, estableciendo y transmitiendo expectativas elevadas, brindando oportunidades de participación significativa, enriqueciendo y fortaleciendo vínculos sociales, fijando límites claros y firmes, y enseñando de habilidades para la vida.

En cuanto al apoyo y el afecto, es importante un tipo de comunicación donde todos los niños y niñas hablen claramente con sus compañeros y comuniquen sus dudas, sentimientos, felicidades y experiencias de vida, con el fin de recibir un apoyo continuo en la búsqueda de las debilidades y fortalezas. Por otra parte, el establecimiento de expectativas altas permite promover la colaboración y, al igual que la fijación de límites, crea responsabilidad a la hora de cumplir con los objetivos. Con la participación significativa lo que se pretende es escuchar cada una de las dificultades de los niños y niñas, para que entre todos se busquen soluciones y se tracen objetivos. El enriquecimiento de vínculos sociales permite a los niños y niñas tener un rol dentro de la comunidad, en donde se sientan valorados por sus fortalezas, lo cual hace incrementar su autoestima y les permite ampliar mucho más sus redes sociales y de apoyo. Así mismo, la enseñanza de habilidades para la vida, permite a los pares tener un conocimiento de las experiencias de vida, aprendiendo a actuar de la mejor manera en situaciones similares y a promover la ayuda entre ellos para solucionar los problemas. (Barranco, C., 2009 pág. 138).

Existen algunas expresiones características de los niños y niñas resilientes, las cuales pueden ser verbalizadas por medio de la narración y permiten comprender los factores de la resiliencia. Estas expresiones según Munist et al. (1998) fueron la base del modelo creado por Grotberg para caracterizar a un niño resiliente a través de la posesión del lenguaje con expresiones como: “Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy” y “Yo puedo”. Por medio de estas, no solo se pueden reconocer

factores resilientes, sino que además, la posesión que se tiene de ellas a través del lenguaje permite ser una fuente generadora de resiliencia. Cada una de estas expresiones reúne distintos contenidos y tienen una finalidad diferente.

Munist et al. (1998) plantean que la expresión “Yo tengo” implica pensar en personas que se tienen alrededor en las cuales se puede confiar, ponen límites, y las cuales enseñan cómo evitar peligros y como solucionar problemas. Así mismo, son personas que invitan a que la persona herida pueda desenvolverse por sí solo y que dan cariño incondicionalmente, desarrollando su capacidad de independencia. La expresión “Yo soy” es referida según los autores, a personas que se sienten felices cuando hacen algo bueno por los demás, respetuosos de sí mismos y del prójimo, capaces de aprender, agradables y comunicativos con las personas que tienen alrededor. Por otro lado, la expresión “Yo estoy” hace referencia a estar dispuesto a responsabilizarse de los actos, a estar seguro de que todo saldrá bien, a reconocer los momentos en los que siente tristeza y de expresarlo con la seguridad de encontrar apoyo, de reconocer que se está rodeado de compañeros y que estos sienten aprecio por mí. Por último, la expresión “Yo puedo” implica buscar la manera de resolver problemas, controlar las emociones, encontrar alguien que le brinde ayuda cuando lo necesite, sentir afecto y expresarlo, equivocarse y hablar sobre cosas que lo inquieten o que lo asusten. (Munist et al, 1998).

En la primera infancia o niñez, existen múltiples factores que intervienen en su desarrollo, ya sea el medio socio-económico y cultural, el aspecto biológico o el psicológico. Estos factores crean un proceso complejo y dinámico dependiendo el contexto específico en el que están inmersos los niños y niñas. Según Munist et al. (1998), estos aspectos que parecen ser condicionantes, como quizás sea el biológico, pueden ser reforzados o contrarrestados por aspectos sociales. En este complejo proceso los autores señalan que se pueden agregar los aspectos de resiliencia, debido a que su fortalecimiento oportuno y las herramientas que se

pueden brindar a través de este, pueden intervenir y ser determinantes en su desarrollo. Por consiguiente, Munist et al. (1998) mencionan algunas características del desarrollo en los niños y niñas que comprenden la edad de 8- 11 años, para poder promover la resiliencia conociendo lo que sucede en cada una de las etapas.

El niño que se encuentra entre los ocho y los once años de edad es un niño “productor” que desarrolla tareas a nivel individual y a nivel colectivo, formando parte importante de esta etapa los pares, ya que son un elemento fundamental en el manejo de los fracasos que se puedan presentar en la vida del niño. Adicionalmente, el niño se encuentra en una etapa en la cual empieza a descubrir nuevas emociones y experiencias. (Munist et al, 1998)

Los autores señalan que comúnmente durante esta etapa aumentan los conflictos del menor con quienes lo rodean, ya que no quiere ser visto como un niño pequeño pero tampoco como una persona adulta, y le cuesta aceptar límites impuestos por los padres o mayores. Dichas conductas expresan un conflicto que busca encontrarla propia identidad, por lo cual el menor lleva a cabo una separación afectiva de las figuras paternas con el fin de comportarse como una persona autónoma con criterios propios; es así como la definición de la identidad supone uno de los pilares de la resiliencia (Munist et al, 1998).

Así mismo, los autores indican que el nivel de confianza en el menor disminuye debido a la crisis vital que enfrenta ya que está en un estado de búsqueda de la independencia, proceso en el cual se relacionan el logro de la independencia de la infancia y de los adultos (padres y cuidadores) y la afirmación de la independencia para la integración laboral, afectiva y social. Para que la independencia se desarrolle de manera integral en el niño, es necesario que haya un sentido de responsabilidad de los actos propios e independientes. Es en este camino, donde los pares serán los actores sociales que le permitirán enfrentar los sentimientos que se experimentan en esta etapa (Munist et al, 1998).

En los casos de riesgo social, se hace referencia a la situación de inseguridad o indefensa que experimentan las personas en una comunidad determinada. Estas comunidades con factores de riesgo psicosocial tienden a encontrarse en una situación de vulnerabilidad frente a otras comunidades, estando sometidas a una constante violación de sus derechos. Correa y Bedoya (2010) citando a Krauskopf (2002), hacen referencia a la palabra riesgo como la probabilidad de que suceda un evento o situación adversa en un tiempo determinado. Esto hace que el riesgo social se vea como una situación adversa que tiene una duración en el tiempo y que puede generar malestar en los miembros de la comunidad que lo sufre.

Otro fenómeno que puede aparecer en contextos de alto riesgo social, es la violencia escolar, la cual según Cava, Buelga, Gonzalo y Murgui (2010) puede ser de dos tipos, indirecta y directa, generando en los niños que la sufren un ánimo depresivo y bajos niveles de autoestima, ubicándolos dentro de un grupo con menos status social, donde el rechazo de sus compañeros y de los docentes es el diario vivir de estos niños, además son percibidos como alumnos con un grave desajuste escolar incapaces de cumplir con las tareas asignadas y fracasando constantemente en la obtención de los logros académicos.

Sin lugar a duda se podría decir que un alumno que es objeto de violencia escolar, que estudia y vive en ambientes de alto riesgo social, tiene mayor disposición a sufrir adversidades, a vivir situaciones negativas y adversas. En este sentido, la resiliencia se preocupa por indagar, más que en sus problemas y los efectos negativos que dichos contextos puedan traer a los niños y niñas, por sus capacidades y factores positivos que hacen que ellos se puedan enfrentar a dichas situaciones con gran Resistencia y conseguir el mayor aprendizaje de las situaciones adversas.

En el contexto educativo son bastantes los factores o variables que puedan generar situaciones de riesgo, como las drogas, las agresiones físicas o verbales, el rechazo social, entre otras, las cuales hacen, como ya se mencionó anteriormente, que el estudiante sea señalado como una

persona con dificultades para alcanzar los logros educativos y de esta manera sea tildado de incompetente. Correa y Bedoya (2010) resaltan la importancia del conocimiento claro del entorno familiar, social y escolar de los estudiantes que no logran alcanzar los logros educativos, para así determinar cuáles son los factores protectores que influyen positivamente para contrarrestar las situaciones de vulnerabilidad que genera el riesgo.

El darle mayor relevancia a los factores positivos que se encuentran en la vida de los estudiantes, implica un cambio de visión, en donde no se hable solo de los factores negativos y problemas que se encuentran en la vida de las personas. Es allí donde la resiliencia toma gran relevancia, ya que permite que las personas encuentren sus oportunidades y fortalezas para sobreponerse a la situación negativa. De esta manera Correa y Bedoya (2010) citando a Manciaux (2003) aseguran que la persona resiliente logra rehacer su vida y continuar con su camino de una manera eficaz para lograr ser un adulto competente. Pero la resiliencia es un proceso que la persona va tejiendo en relación con las demás. Así mismo la resiliencia no es un proceso cuyo resultados van a ser homogéneos ni mucho menos estables, ya que pueden variar a través del tiempo y las circunstancias. Cardoso y Alderete (2009) citando a Suárez (2005) dicen que las personas a lo largo de su vida van a estar fluctuando entre momentos de mayor y menos capacidad de responder a las adversidades. De igual manera la resiliencia podría ser un estado del resultado del balance entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad de la persona “existen diversas interacciones entre estos factores y cada uno de ellos no es totalmente independiente de los demás, sino que están relacionados entre sí de manera compleja, con lo cual se establece un interjuego entre lo individual y social- comunitario” (Cardoso y Alderete. 2009, pp. 153).

Cardoso y Alderete (2009) resaltan que los recursos internos como el autoconcepto, autorregulación de habilidades cognitivas y emocionales, en conjunto con los recursos externo

como son las redes de apoyo familiar y escolar, pueden ser buenos predictores de resiliencia, lo cual hace que esta se visualice como un proceso dinámico en donde tanto los recursos externos y los recursos internos interactúan entre sí, en una relación recíproca, permitiendo a la persona una adaptación positiva a pesar de la adversidad.

Gannagé, citado en Manciaux (2003), señala que para los niños que están en un contexto de vivencias traumáticas, el juego representa la posibilidad de crear un espacio que hace más suave la ruptura que viven. Este espacio de juego, es un momento intermedio entre la realidad interior del niño y la realidad exterior, entre la realidad de la vida y la realidad de la muerte. Además,

Reactivar el potencial transmisivo es hacer que funcione de nuevo las instancias de transformación y de mediación que podrían restablecer los nexos de pensamiento entre lo interno y lo externo. También supone permitir al sujeto traumatizado recurrir al trabajo de la historia. (Gannagé, citado en Manciaux, pp. 140)

Según Cyrulnik (2003) los episodios traumáticos que vive el ser humano ocasionan que la persona se vuelva ansiosa, irritable, reviva las imágenes de horror y sienta el mismo sufrimiento ante cualquier acontecimiento que le haga recordar el trauma. Así mismo señala que el sufrimiento que se vive probablemente sea el mismo en todo ser humano traumatizado, pero que la adopción y la revisión emocional del episodio traumático dependerán del proceso y de los tutores de resiliencia que la cultura disponga.

Por lo tanto, cada cultura ofrece posibilidades que permiten que la persona que está herida pueda expresar libremente el episodio y las perturbaciones psicotraumáticas que vivió, y se pueda generar el proceso resiliente o por el contrario impedirlo. “La invitación a la palabra o la obligación de silencio, el apoyo o el desprecio, la ayuda social o el abandono cargan la misma herida de una significación diferente según el modo en que las culturas estructuren sus relatos, haciendo que un mismo acontecimiento pase de la vergüenza al orgullo, de la sombra a la luz”

(Cyrulnik, 2003, pág. 23). Por ello es pertinente hacer una revisión del contexto y analizar la importancia que tiene la narración, por medio de los relatos de los niños y niñas que han sido víctimas de maltrato intrafamiliar.

Los archivos que proporciona la memoria permiten recoger algunos fragmentos de la historia y reconstruir una representación de los acontecimientos que se viven a lo largo de la vida. Por lo tanto “un relato no es el retorno del pasado, es una reconciliación con la propia historia” (Cyrulnik, 2003, pp. 28), lo que indica el autor es que pensar el pasado también requiere redefinir esa historia, darle coherencia a los acontecimientos, sanar la herida y encontrar el vacío que dejó ese episodio traumático. Así mismo el relato permite modificar las relaciones ya que se cuenta para otros y se escucha de otros, y esto permite encontrar relatos compartidos que ayudan a darle otro sentido al horror que causó dicho episodio, sentirse protegidos y mantener alejadas las perturbaciones traumáticas (Cyrulnik 2003).

Así mismo, para recordar los acontecimientos que causaron dolor se hace necesario crear sorpresa por medio de algo real, se necesita que haya una significación que confiera realce y que pueda ser manifestado por medio del relato. “Lo que ilumina un fragmento de lo real y lo transforma en acontecimiento es la forma en que el medio ha vuelto al sujeto sensible a este tipo de información” (Cyrulnik, 2003. pp. 33). Este proceso va configurando la identidad la cual se estructura por medio de los relatos íntimos y culturales.

Por lo tanto, para crear un proceso de resiliencia en niños y niñas se debe dar un nuevo sentido al mundo y otorgarle coherencia a la historia personal;

“La herramienta que nos permite realizar este trabajo se llama narración>>. No podemos contar una historia partiendo de la nada. Es preciso que hayamos sido sensibles a fragmentos de realidad, que los hayamos guardado en el recuerdo, y que los hayamos asociado y recompuesto mediante encadenamientos temporales lógicos. Este trabajo psíquico debe ir

dirigido a alguien que nos afecte. Esto significa que en el más insignificante relato, cada personaje es coautor de la narración”. (Cyrułnik 2003. pp. 67).

En el proceso de resiliencia, el tutor debe lograr que los niños y niñas aprendan la esperanza, porque al adquirir esta idealizan un mundo distinto, en el que asumen un rol de niño amado, de un héroe prestigioso o de un adulto feliz. Esto se logra desde la labor imaginaria, donde los niños se liberan del contexto y trabajan realizando un ideal de sí mismos. (Cyrułnik, 2003).

Los traumas se transforman en recuerdo, lo cual puede generar, por un lado, que se haga referencia a él en cada momento y no permita pensar más que en el pasado. Y por otro lado, que sea un espectáculo que permita la reflexión, entablar relaciones, incluso una carcajada y de ese modo ayude a reparar la estima propia. Estas dos dimensiones podrían considerarse desde la escisión, un procedimiento narrativo que plantea que hay una parte del discurso que es confusa para la persona herida y la otra que permite darle alegría. Para esto, el autor plantea “aquellos que, fascinados por el objeto que les amenaza, quedan prisioneros de él, se pasan el tiempo repitiendo el mismo relato y describiendo la misma imagen. Por el contrario, quienes expresan un relato escindido dan fe de haber puesto en marcha un proceso de resiliencia” (Cyrułnik 2003, pp. 69)

Por consiguiente, recordar los episodios traumáticos y hacer con ellos una representación de imágenes, acciones y palabras tiene como finalidad que la persona interprete el desgarramiento, dándole sentido a sus heridas. Otro factor importante en este proceso, según Cyrułnik 2003, se refiere a la empatía, ya que gracias a ella se puede lograr la alteridad, tratando de ayudarle al otro, compadecerlo y ofreciéndole un espectáculo que permite que haya un proceso resiliente complementario. Aprendiendo a expresar de otras formas los acontecimientos de la vida, resignificándolos a través de imágenes y palabras, permite que la persona herida vuelva a tomar control de sus emociones.

Los recuerdos hacen de cada sujeto un ser nuevo, cada acontecimiento es un pequeño trozo que permite construir la memoria y que modifica las percepciones que se tienen de sí mismo. Así mismo, los recuerdos evolucionan con el tiempo y con los relatos por lo cual es un proceso que se puede cimentar por la esperanza. Cuando se relata el acontecimiento se interpretando a su vez, y se le da un significado a ese mundo conmocionado, por consiguiente “es preciso hablar para restaurar el orden, pero al hablar se interpreta el acontecimiento, cosa que puede orientarlo en mil direcciones” (Cyrulnik 2003, pp. 74).

Objetivos

Objetivo General

Determinar los factores de resiliencia presentes en un grupo de niños y niñas en situación de riesgo psicosocial, entre 9 y 11 años.

Objetivos Específicos

Reconocer las dimensiones “Yo soy” “Yo puedo” “Yo tengo” planteadas por Grotberg en niños y niñas en situación de riesgo psicosocial.

Identificar los factores de resiliencia relacionados con la categoría autoestima en los niños y niñas.

Comprender los factores de resiliencia relacionados con la categoría redes de apoyo en los niños y niñas.

Describir los factores de resiliencia relacionados con la categoría habilidades sociales en los niños y niñas.

Categorías de Análisis

Autoestima

Para Puig y Rubio (2011) una característica propia del ser humano es la capacidad de ser consciente de sí mismo, es decir, de estructurar una identidad y darle un valor a esta. En este caso, identidad, se define como los “juicios generales tomados de los valores culturales que definen al sujeto de un modo relativamente, (...) y que refieren a formas particulares de interpretar los hechos y las acciones que constituyen al sujeto de un modo estable a lo largo de su historia” (Villalta, 2010, pp. 163). Esto permite a los seres humanos diferenciarse de los demás y establecer relaciones interpersonales (Haeussler y Milicic, 1995, citado por Puig & Rubio 2011). Por tanto se puede decir que la autoestima favorece el sentido de la propia identidad, al constituir un marco de referencia desde el cual se interpreta la realidad externa y la

propia experiencia. Así mismo, la autoestima influye en el rendimiento de todas las acciones, sobre todo porque condiciona la motivación y expectativas con las cuales la persona se enfrenta a ellas. Por esta razón, es considerada una de las variables más representativas en el proceso de adaptación social y el éxito en la vida, entendido este en su carácter de autorrealización (Puig & Rubio, 2011).

Redes de apoyo

Una Red de apoyo o apoyo social se refiere, según Cienfuegos y Díaz (2011) a aquella ayuda material o simbólica que recibe un individuo para poder solventar sus necesidades fundamentales. Así, el apoyo social se define como la ayuda proveniente de otras personas hacia el individuo, el cual queda a disposición del sujeto para afrontar las experiencias de tipo vital por lo cual cobra especial relevancia ante los acontecimientos de tipo negativo. El establecimiento de redes sociales se relaciona directamente con la habilidad de interactuar y relacionarse que tenga la persona, así en la infancia se evidencia con la facilidad para ser querido y conectarse, en los adolescentes se evidencia en la capacidad para reclutar pares, mientras en la adultez, se presenta en la valoración que se da a las relaciones interpersonales (Puig & Rubio, 2011).

Habilidades sociales

Al hablar de habilidades sociales se hace referencia a un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos que incluyen repertorios verbales y no verbales a través de los cuales los niños responden ante otros individuos dentro de un contexto interpersonal y social. Estas habilidades son adquiridas principalmente, a través del aprendizaje y permiten al individuo resolver conflictos. Estas habilidades se orientan a la acción y entran en juego en la interacción. Se relaciona con lo que Grotberg denomina “Yo puedo” las cuales corresponden “aquellas destrezas y habilidades que son entrenables y que aparecen como manifestaciones de las fortalezas intrapsíquicas-pilares de resiliencia” (Puig y Rubio, 2011, pp. 102).

Por otro lado, Kazdin (1987) señala que los déficits en habilidades sociales han estado relacionados con una variedad de problemas en los años posteriores, que incluyen la mala adaptación escolar, el abandono de la escuela, la delincuencia y problemas de salud mental en la vida adulta. De manera contraria, la competencia social en los niños se relaciona con la consecución de logros escolares superiores y con una adaptación interpersonal apropiada a lo largo de la vida. A través de las habilidades sociales, los niños dan y reciben recompensas sociales positivas, lo cual aumenta la implicación social de los menores llevando a cabo más interacciones de carácter positivo.

Método

Diseño

El tipo de investigación que se utilizó fue descriptivo. Según Bernal (2006) la investigación descriptiva es orientada por las preguntas de investigación formuladas al inicio y se soporta principalmente en técnicas como la entrevista, la encuesta, la observación y la revisión documental. Así mismo, para Rodríguez (2005) la investigación descriptiva trabaja sobre una realidad específica, y cuyo objetivo principal es presentar una interpretación correcta sobre dicha realidad.

Participantes

La selección de los participantes se realizó a través de un muestro no probabilístico de tipo intencional, donde los investigadores eligen la muestra de acuerdo a las necesidades específicas que se desean indagar en el estudio.

Para esta investigación se trabajó con 6 sujetos, 2 de género femenino y 4 de género masculino entre los 9 y 11 años de edad. Todos los sujetos se encontraban en situación de vulnerabilidad social, historia de maltrato y/o desplazamiento y hacían parte del programa que brinda la fundación privada sin ánimo de lucro en la jornada de la mañana en la cual reciben

acompañamiento a tareas académicas, recreación, formación ética y moral y alimentación. Todos los sujetos, pertenecientes a los estratos socioeconómicos uno y dos, se encontraban escolarizados y Vivian en barrios aledaños a la institución. Para guardar la confidencialidad de las personas que participaron en esta investigación, se cambiaron sus nombres y se asignó un número a cada uno de ellos para presentar los resultados y la discusión.

Factores de Inclusión: Para la elección de la muestra los sujetos debían cumplir con el requisito de la edad, de 9 a 11 años. Niños y niñas que asistieran constantemente a la fundación, con el fin de garantizar que se culminara el proceso. Además, era indispensable que los padres o acudientes firmaran y autorizarán el consentimiento informado, para la participación de los sujetos en la investigación.

Instrumento

Test de Grotberg

Modelo creado por Edith Grotberg en 1995 que permite caracterizar a un niño resiliente a través de la posesión de expresiones como “Yo soy” “Yo puedo” “Yo tengo” “Yo estoy”. Estos principios teóricos han sido utilizados como indicadores en otras investigaciones para abordar el tema de resiliencia. (Ver Anexo D)

Entrevista

Se diseñó una entrevista semi-estructurada que permitiera evaluar tres categorías de análisis: Autoestima, Redes de apoyo y Habilidades Sociales. El formato de entrevista fue validado por cuatro profesionales en el campo de la psicología, quienes eliminaron, sugirieron y replantearon algunas de las preguntas existentes de acuerdo a los objetivos de la investigación y las categorías correspondientes. Dentro del grupo de jueces se encuentran docentes y auxiliares de investigación con experiencia en el trabajo con niños y niñas. Teniendo en cuenta las observaciones de los

jueces, la entrevista final quedó constituida por 38 preguntas, que daban cuenta de las respectivas categorías de análisis. (Ver anexo B)

Procedimiento

Se realizó la contextualización y caracterización de la población por medio de una primera visita a la fundación, donde se tuvo contacto con los encargados y se les explico los planteamientos y objetivos de la investigación.

Una vez, se obtuvo el permiso por parte de la fundación se escogió la muestra de manera intencional buscando que los sujetos cumplieran con las características de inclusión para hacer parte del trabajo a los cuales se les entregó los consentimientos informados para contar con la aprobación de los acudientes. Luego de esto, se realizó el primer encuentro con los sujetos buscando crear una empatía y confianza con los mismos. En el segundo encuentro, se evaluaron las dimensiones propuestas por Grotberg (Yo Soy, Yo Tengo, Yo Puedo, Yo estoy) donde se cada sujeto escribió en cada dimensión lo que consideraba pertinente. En el tercer encuentro, se llevó a cabo la entrevista a cada uno de los sujetos participantes donde se buscó que los niños y niñas relataran sus experiencias y percepciones con respecto a las preguntas planteadas.

Posteriormente, se realizó un encuentro final donde los niños y niñas realizaron una actividad lúdica que permitió culminar con el proceso. Por último, se realizó una reunión con la profesional a cargo de la institución, en la cual se hizo la retroalimentación del trabajo realizado.

Teniendo los datos y las transcripciones de las entrevistas se realizaron los resultados por medio de una matriz de análisis textual que diera cuenta de cada una de las categorías propuestas. Con los resultados, se llevó a cabo la discusión en donde se articularon los hallazgos, con el marco conceptual y se llegó a las principales conclusiones que arrojó el estudio. Para finalizar, se señalaron las observaciones finales del proceso de esta investigación con sus recomendaciones y limitaciones.

Resultados

Tabla 1. *Matriz de análisis textual de las categorías autoestima, redes de apoyo y habilidades sociales.*

Categorías	Cita textual
Autoestima	<p>“porque hay veces me dicen hay usted es grosera” (Sujeto 1)</p> <p>“porque me portaba mal, por ser grosera con mi mamá con mi hermano, con mi Hermana” (Sujeto 1)</p> <p>“hay yo no sé...a mí me gusta algo pero es que se me olvido. Hay no se todo me pone triste” (Sujeto 1)</p> <p>“que me vean bien” (Sujeto 1)</p> <p>“que a mí siempre se me burlen a veces que yo... se me ríen de mi cuando yo...yo cuando era cumplida en mi colegio se me rieron porque yo le arranque 10 hojas a un cuaderno, se me rieron de eso. A mí me dio rabia y no me gusto. Y por eso estoy estudiando bien para poder ganarme notas” (Sujeto 1)</p> <p>“no les pongo cuidado” (Sujeto 1)</p> <p>“que me hablen mal y que me miren mal, que no me hablen, eso” (Sujeto 1)</p> <p>“porque mis amigas siempre me empiezas a decir todas esas cosas, que a mí no me gustan, yo me pongo triste” (Sujeto 1)</p> <p>“que mis amigas me quieran porque es que mis amigas me dicen que yo soy amiga por interés, entonces yo espero que mis amigas me quieran, yo las quiero a ellas también las quiero mucho” (Sujeto 1)</p> <p>“no se...que soy un buen estudiante” (Sujeto 2)</p> <p>“porque con ella he quedado en el quinto puesto y todo eso. Los pies porque puedo jugar futbol y las pestañas no sé pero me gustan” (Sujeto 2)</p> <p>“mi comportamiento y mis groserías” (Sujeto 2)</p> <p>“porque es que a mí me dicen cada ratico que...como le digo, que yo soy como muy grosero y todo eso y eso...me ven raro, algo así” (Sujeto 2)</p> <p>“que soy bondadoso” (Sujeto 2)</p> <p>“creo que soy Buena gente” (Sujeto 2)</p> <p>“que hay veces soy muy picado” (Sujeto 2)</p> <p>“soy buena persona” (Sujeto 3)</p> <p>“mi familia espera un niño bueno y con una carrera bien para llegar a la meta” (Sujeto 3)</p> <p>“Lo que más me gusta de mi es cuerpo” (Sujeto 3)</p> <p>“No cambiaría nada de mi” (Sujeto 3)</p> <p>“Yo espero de mí ser una gran persona” (Sujeto 3)</p> <p>“Me motiva mi vida” (Sujeto 3)</p> <p>“Creo en mí mismo” (Sujeto 3)</p> <p>“A los otros les gusta mi carácter” (Sujeto 3)</p> <p>“soy un niño que siempre hace las tareas” (Sujeto 4)</p> <p>“me gusta como soy” (Sujeto 4)</p>

“quiero que me vean bien” (Sujeto 4)
 “sí, lo merezco” (Sujeto 4)
 “el estudio” (Sujeto 4)
 “por mi esfuerzo” (Sujeto 4)
 “Que soy muy amable” (Sujeto 5)
 “Sí, así no tenga un televisor plasma pero si estoy contento con lo que tengo” (Sujeto 5)
 “Mi grosería, mi altanería, mi gritería, uy tantas cosas.” (Sujeto 5)
 “Confianza, como dice mi mamá pa’ atrás asustan pero pa’ lante no” (Sujeto 5)
 “Mi nobleza” (Sujeto 5)
 Mi familia cree que soy una persona correcta (...) Que mis hermanos están orgullosos de mí porque he hecho muchas cosas buenas por ellos. Que mi papá se está dando cuenta que yo soy una persona mejor que mis hermanos que ya no están estudiando, que yo sí, que le estoy demostrando más, entonces eso y muchas otras cosas pueden ser, yo digo que soy más que las otras personas siempre. (sujeto 6)
 “Bien, soy la mejor de todos los cursos” (sujeto 6)
 “A mí me parece que todo, como hablo, como me expreso, como los entiendo, como me pongo en los zapatos de ellos, así sean pecuecudos pero bueno” (sujeto 6)
 “Y así a mi no me den, pues a mi no me importa porque yo sé que muchas más cosas me esperan en la vida.” (sujeto 6)
 “Digamos, tú me pones un reto y yo lo hago.: Bueno, tampoco que sea de depravación ni nada de eso” (sujeto 6)
 “Me gusta porque, cada vez cosas más duras de lo que de pronto yo viví. Me siento, yo sirvo para muchas cosas, debería ser psicóloga y eso ¿sí? Como me expreso y todo eso, yo me imagino que todo lo que yo he vivido, eso me sirve. Y esa gente que no sabe de lo que nosotros hemos vivido dice “¡uy! ¿Por qué se expresa así?” (sujeto 6)
 “Entonces todos como las profesoras y todos me tienen en cuenta.” (sujeto 6)
 “anoche me soñé dizque yo era una gran cantante y yo tenía unos tacones grandísimos y yo llegaba hasta el techo y casi rompo el techo y estaba bailando con los tacones y me caí y se me vieron todos los calzones” (sujeto 6)
 “es una meta y yo tengo la voz y yo voy a hacer todo así caiga y caiga y caigan y caiga y caiga, pero va a haber una vez que va a ser la vencida y voy a poder ser grande” (sujeto 6)
 “hay que tomar la cosas como algo fresco, todo lo malo hay que meterlo en un saco roto y meterlo en una caja y que nunca salga más, y lo divertido en una caja, que salgan lombrices de todo, entonces todo, todo chévere” (sujeto 6)
 “Si pudiera cambiar algo de mi... eh...mmm que, que... no nada, por este momento nada” (sujeto 6)

Redes de Apoyo

sentimientos, tiene sentimientos” (Sujeto 1)
 “pues lo que le pasa a mi mamá o a mi hermano o a mi Hermana. Por ejemplo accidentes, enfermedades, todo eso” (Sujeto 1)
 “sí, mi casa también me gusta...” (Sujeto 1)
 “amigas yo tengo 3 amigas, a no 4 amigas no, no 5 amigas” (Sujeto 1)

“porque yo los escucho, lo que ellos me cuentan” (Sujeto 1)
“Pues jugar con ellas, hablar, caminar, correr, todo eso” (Sujeto 1)
“Con mi mamá y mi Hermana, aunque hay veces va mi tío” (Sujeto 2)
“pues con mi tío bien, porque el ahí nos ayuda a pagar lo del arriendo” (Sujeto 2)
“estar con mi tío, lo que más me gusta de él es que cuando él tiene plata nos lleva al parque. Con mi Hermana porque hay veces que yo me siento solo y me gustaría estar con ella y jugar con ella. Y con mi mamá que me dé su cariño” (Sujeto 2)
“Si mi mamá necesita plata ella le presta, si tiene y si necesitamos algo ella no lo da” (Sujeto 2)
“Porque mi tío Oscar, él también nos ha ayudado harto nos cuida cuando él tiene plata nos lleva al parque a mi hermana y a mí, mi madrina ya le dije y mi mamá porque la quiero mucho y es mi mamá” (Sujeto 2)
“lo único, cariño y amor” (Sujeto 2)
“porque ellos me apoyan, me ayudan” (Sujeto 2)
“Tener a mi familia” (Sujeto 2)
“pues a una amiga llamada Kelly” (Sujeto 2)
“ush muchísimos, unos...muchos. Por ahí un millón” (Sujeto 2)
“ellos también me ayudan, ahoritica Kevin me ayudo a hacer una tarea” (Sujeto 2)
“Me siento bien cuando estoy con mi hermana y a veces cuando llegan mis primos.” (Sujeto 3)
“Lo que más me gusta de mi familia es que podemos compartir juntos y ellos nos sacan a comer” (Sujeto 3)
“Me siento bien en la casa de mi tío y en mi casa.” (Sujeto 3)
“Voy donde mis papá si quiero ayuda” (Sujeto 3)
“Al día siguiente con alguna película entonces el coge y dice yo soy así lo resolvemos” (Sujeto 3)
“cuando no hago las tareas ellos me ayudan hacerlas” (Sujeto 3)
“Estoy contento cuando me sacan al parque, cuando mi tío me lleva a jugar x box” (Sujeto 3)
“me gusta el barrio, es chévere” (Sujeto 4)
“Que den apoyo y me ayuden en mis problemas” (Sujeto 4)
“en mi casa y a veces en el colegio” (Sujeto 4)
“a mis amigos, a mi papá, a mi mama” (Sujeto 4)
“varios, yo tengo hartos.
con mis amigos y mis papás” (Sujeto 4)
“Con mi mamá, mis dos hermanitos, mi abuelita y mi tío” (Sujeto 5)
“Con mi mamá y mi papá porque ellos me apoyan mucho” (Sujeto 5)
“A mis papás ellos me apoyan muchísimo” (Sujeto 5)
“Estar con mi familia así no me saquen” (Sujeto 5)
“Pues yo les pido ayuda pero mis papás me enseñaron que cuando uno presta ayuda uno no debe esperar de la otra persona un dulce una moneda uno tiene que de corazón” (Sujeto 5)
“Con mis dos hermanos me la llevo bien, pero me la llevo mejor con K” (Sujeto 6)
“Me apoyan mi mamá, mi papá, mi familia, mis amigos y la vida difícil que he tenido es como una enseñanza para conseguir una meta más adelante” (Sujeto 6)

“Entonces por eso la quiero más a ella porque, si, porque mi otra hermanita se quedó quieta y no se metió ni nada. Y entonces después de ese problema ella me entendió y todo, entonces cuando voy y a visitarla hablamos de todo lo que yo hago y lo que ella hace” (Sujeto 6)

“Digamos yo así diga una bobada ellos (familia) me entienden todo. Entonces me ayudan y me comprenden en muchos problemas” (Sujeto 6)

“Bien porque ya me siento más tranquila, ya no me siento insegura que las personas de atrás están hablando de mí ni nada, entonces es mejor (...) así es chévere porque ya todos.... Porque cuando yo entre acá nadie quería ser mi amigo, ahora sí” (Sujeto 6)

“¿cómo consigo lo que quiero? Con mi fuerza, con... que estoy para que... yo puedo estar acá jodida y llorando y llorando, y que yo digo, bueno y pero ¿por qué yo lloro? Y camine llorando tomo fuerzas ¿sí? Y aunque esa piedra me ande chuzando hasta los talones, ¡pues no importa!” (Sujeto 6)

“S. tiene quince años, “paisa” tiene dieciséis, y “tomate” es un amigo que todo para las buenas, el me ve llorando y entonces a él le dan ganas de llorar, muchas cosas, entonces el si es un amigo, porque yo casi no creo en las amistades de mujeres, creo en más en la amistad de hombres”. (Sujeto 6)

Dialogo con ellos y les digo que si no quieren ser mis amigos pues que no sean, es mejor dialogar, pero hay veces que hay choques pero pues hemos mejorado mucho ,mucho, mucho y en el colegio, y pues todavía me siguen teniendo miedo pero no, no porque un día que un niño me quería dar un beso y yo no se lo quería dar, me encerraron en el puerta... y yo a solo pataditas a todos esos niños de bachillerato, todos ellos me dicen “hola” y yo “hola” y me gastaron, porque ellos por parte saben sobre mi historia” (Sujeto 6)

“Que si nos llegamos a separar algún tiempo (de los amigos) pues cuando estemos grandes, si nos llegamos a encontrar que tengamos recuerdos buenos” (Sujeto 6)

“espero apoyo de todos. De mi mamá, de mi papá, de mis amigos, de mi abuela, de mis hermanos, de mis tíos, de mis primos, de mis bisabuelos, mis familiares que están en el cielo, de mis amigos , de acá la fundación, del colegio, ¡hasta de Japón” (Sujeto 6)

“me siento seguro con mis hermanos y con mi mamá” (Sujeto 6)

“Pero muchas veces no, entonces yo recurro a la persona que yo pueda recurrir ¿sí? No siempre es mi mamá, porque mi mamá casi no mantiene con nosotros. Sino un amigo que yo digo, ¿uy pero como hago esto? Por ejemplo con S., me está ayudando con la matemática y ayer nos estaban enseñando a multiplicar. Entonces yo le dije, S., no entiendo la del 2. Entonces me dijo, mire esto se hace así. Y ya.” (Sujeto 6)

“Por ejemplo yo no.. antes que yo le contara a mi mamá porque yo nunca le dije nada a mi mamá. Y acá entré y yo estaba llorando, llorando y llorando. Y me quería matar, quería coger a todo el mundo y enterrarles un cuchillo y ver toda la sangre ¿sí? Y... hablé con la profesora de eso.... Y ahora ¡la luz!” (Sujeto 6)

“ayer me perdí y todo el salón, menos ella estaban preocupados por

mí, salieron a la calle, salieron a todas partes a buscarme a mí, y ella sentada en un puesto, entonces ella quedó como la odiosa mientras el resto si me apoyó, y ayer me gastaron papas, chitos, de todo, casi se compran la tienda y me prestaron los celulares, sino que a veces me siento mal porque yo no llevo casi plata, entonces me siento mal porque por mí yo cogería todos los millones y a todo el colegio yo le compraría todo, y a mí me gustaría que nos encontráramos más adelante, por ejemplo cuando estuviéramos viejitos y con Santiago salir a una fiesta y por allá, digamos cuando mi mamá esté viejita o mi papá, y ellos estén sentados y yo “mami me voy para una fiesta” y mi mamá me llega a decir “y no me lleva” yo “camine”. (Sujeto 6)

“extraño Manizales porque allá tengo mi ex novio, tengo mis amigas, tengo toda la familia de mi mamá, de mi abuelita, acá yo sé que tengo la familia de mi papá pero casi no los veo” (Sujeto 6)

“ver a mi mamá tirada en una cama o ver a mi papá metido en una tumba, me pone re mal.” (Sujeto 6)

“yo tenía una especie... era como el cáncer, pero lo malo es que no era en mi sangre y no se me caía el cabello ni nada, sino que los huesitos se iban debilitando, se me partían, y yo tenía muchas posibilidades de morirme. Y mi papá me ayudó y mi mami se pidió tres millones de pesos, y mi papi se consiguió dos millones de pesos, ahí completaron los cinco millones de pesos, y mi abuelita consiguió seis millones de pesos entonces ahí va todo.” (Sujeto 6)

“S. tiene quince años, p tiene dieciséis, y t es una amigo que todo para las buenas, el me ve llorando y entonces a él le dan ganas de llorar, muchas cosas, entonces el si es un amigo, porque yo casi no creo en las amistades de mujeres, creo en más en la amistad de hombres.” (Sujeto 6)

Habilidades Sociales

“si yo le cometo un error a una persona yo le pido disculpas lo que hice” (Sujeto 1)

“les gusta que me porte bien, que sea mejor con ellos” (Sujeto 1)

“que si me disculpan y después me acuesto a dormir y al día siguiente me porto bien con ellos” (Sujeto 2)

“me siento mal, yo cuando me equivoco me siento mal y yo siento como acá (garganta) como si sintiera cosquillas, acá por dentro y me están diciendo “usted hizo esto mal usted hizo esto así, usted es un bobo” y todo eso” (Sujeto 2)

“me acuesto a llorar, si estoy llorando me acuesto a llorar hasta que me coja el sueño” (Sujeto 2)

“yo me siento ahí... así...bravo y después me acuesto así y empiezo a decir, me da rabia me da rabia y le pego así (puños a la pared)” (Sujeto 2)

“Que sean bien conmigo y yo soy bien con ellos” (Sujeto 2)

“pues nosotros resolvemos las peleas hablando...al día siguiente nos disculpamos. Hay veces que un niño desde que entro acá es todo fastidioso y empieza a pegarme y yo le mando también la mano, pero nosotros nos disculpamos” (Sujeto 2)

“si a hacer tareas, les ayudo a hacer cosas, digamos ellos me dicen, ayúdeme a esto, entonces yo les ayudo” (Sujeto 2)

“hay veces, porque hay veces digamos como la propia Inés cuando le

contesto acá pues la estoy irrespetando” (Sujeto 2)

“Pues digamos del dibujo alcanzarlo es dibujar cosas fáciles y luego empezar a dibujar cosas difíciles. Del futbol uno empieza a jugar así normal y después empieza a subir de nivel” (Sujeto 2)

“a nadie, me aguanto” (Sujeto 2)

“Cuando mi mamá yo veo que está sufriendo me pongo triste” (Sujeto3)

“Lo que más me gusta de un reto es que sea difícil porque si es fácil a mí ya me empieza a aburrir pero si es difícil a mí me empieza a gustar el reto”. (Sujeto3)

“Cuando es algo privado que me cuentan no escucho, si se me acercan y me cuentan si escucho” (Sujeto3)

“No comparto nada de lo que siento con nadie porque a mí me gusta ser privado” (Sujeto3)

“estudiando y portándome bien para que no me regañen” (Sujeto 4)

“pues, hablando” (Sujeto 4)

“los ayudo a hacer las tareas” (Sujeto 4)

“para poderlos entender” (Sujeto 4)

“Hablando” (Sujeto 5)

“que día yo me metí a empujar a mi papá, como yo también tengo fuerza entonces me metí a empujar a mi papá, mi papá me empujaba con la cama y me pega” (Sujeto 5)

“Pedir disculpas para que perdonen después” (Sujeto 5)

“O sea yo me la paso en el colegio peleando y ya han pasado tres meses y no he tenido más peleas” (Sujeto 5)

“Me encanta ayudar a los demás” (Sujeto 5)

“En lo que necesiten, en una pelea, en una tarea, en lo que yo pueda” (Sujeto 5)

“Ayudarlos defenderlos y tantas cosas” (Sujeto 5)

“Entonces yo le expliqué todo eso a mi mamá, le dije que yo quería salir de las drogas y mi mamá me metió acá y con la profe he tenido procesos, porque antes tenía problemas de rabia acá agarraba a las niñas del cabello y todo”(Sujeto 6)

“yo antes les pegaba mucho a mis hermanos, a J. le abrí un día la cabeza y a otro lo mandaron al hospital por mi culpa. Entonces ya controlo la rabia, entonces es mejor” (Sujeto 6)

“Jugamos, y ellos me hablan sobre las novias y yo los escucho porque ellos también me están enseñando a escuchar y a entender a las personas”. (Sujeto 6)

“Entonces todos esos niños aprendieron también a controlar la rabia, que los problemas hay que tomarlos como una cosa chévere, como una risa, como “eso ya pasó”. Y que las cosas como yo estoy haciendo ahora es mejor, como ellos son mayores” (Sujeto 6)

“yo me quedé toda la noche, toda la noche en la calle y entonces me quedé durmiendo en una habitación donde una amiga, entonces la pasamos chévere rico y trasnochamos, pero bueno, porque la mamá nos dejó” (Sujeto 6)

“un día mi mamá dejó los cigarrillos en la casa, ya cuando ya había salido, y eso es difícil porque yo estaba en las drogas, yo revolvía la marihuana con el cigarrillo, entonces era como ya una... algo difícil de dejar”. (Sujeto 6)

“Pero a mí me parece mejor como dialogar porque puede haber una personalidad puedo ser yo o puede ser ella, pero una vez le pegué y salí” (Sujeto 6)

“Que muchas veces me expreso... que a veces como cuando los empujo, como ahorita cuando los grité “no peleen, si ven porque pelean” entonces a mí no me gusta eso porque muchas veces dicen que el papá las va a ir a matar y todo eso entonces me parece feo, es mejor como controlarse... creo yo (Sujeto 6)

“¿Yo cómo ayudo? Que me cuenten algún problema... Si yo, digamos de plata, si yo puedo, yo se la doy. Lo consigo hasta la “conchinchina”. Y si no lo tienen, pues yo digo, no... después en algún momento hablando... un plato de comida brindar... eh ¿sí?” (Sujeto 6)

“Que no me importa cómo me traten ni nada pero que yo puedo dar aunque no reciba muchas veces.” (sujeto 6)

“Primero empiezo hablando mucho, normal, y después empiezo a decirle, digamos la profe, llegó una niña, y la niña es calladita y no habla con casi nadie, y todos le dicen “la fea” y ella es indigente entonces a ella le tocó sentarse conmigo y todos pensaron “uy córrase córrase” y yo les dije que no, y yo le dije “hola como estas” y entonces le dije que si iba a jugar con nosotras en descanso a chicle más chicle y después nos compramos un helado cuando terminemos de jugar fútbol con los niños, y ahora es mi mejor amiga y todo. Con los negritos también me gusta, más no ser novios, pero si amigos”. (sujeto 6)

“Que puedo dar más de lo que estoy dando, que puedo demostrar más y que, yo digo que cuando grande quiero abrir una fundación para recoger todos los animales que estén heridos en la calle y que los maltraten, y recogerlos y salvarlos, y el que los quiera, bien, y si los van a botar, yo digo “si los van a botar tráigamelos acá” y me gustaría ser presidente también o la esposa del presidente, y ayudar a los pobres porque yo tengo un tío que es marihuanero, y la mamá le ha hecho muchas cosas malas, entonces yo he vivido eso y he visto muchos pobres. En la calle, hay una señora que no tiene juntos pies y no tiene un dedo y camina con las dos cositas de acá y pide plata y yo le digo a mi mamá que me de plata, y entonces todos los días que vamos a ir allá yo rompo la alcancía, yo compro otra, saco una platica, meto lo que sobra y le doy” (Sujeto 6)

“a mí no me gusta mandarle a decir a nadie, en cara, venga y dígamelo aquí en la cara y yo le digo le digo todo en su cara. Por ejemplo, ayer en el colegio un niño me gritó y yo le dije “usted no me venga a gritar que usted no es mi papá” entonces me dijo “y si quiero?” y se dio la vuelta, y yo le dije “entonces venga dígamelo acá en la cara” y se me paró y yo le dije “usted es un niño malcriado, su mamá no lo ajuicia, para que está acá en el colegio, un ñerungo ahí” y se quedó callado y se fue” (Sujeto 6)

“pero en parte me siento mal porque si, ellos se sienten mal, como yo me siento mal, entonces hay formas también de expresarse, tampoco así como yo lo dije” (Sujeto 6)

“Me pone de mal genio que no me hagan caso ¿sí? Porque yo soy una persona muy recochera. A mí me gusta, digamos acá alguien está y

alguien me dice vamos a jugar a las muñecas, así yo no lo conozca yo le digo “vamos” aunque no me gusten las muñecas, le digo “vamos y jugamos” y otro me dice disfracémonos y la niña me dice “y no va a jugar conmigo más a las muñecas”? entonces yo digo juguemos a las dos cosas que las muñecas las disfrazamos también por ahí. Pero ya que se van pasando a veces de la línea me llega hasta acá y me estreso y les grito y les digo “sean serios, ustedes ya son unas mujercitas serias, deben tener su respeto en ustedes, y al hombre, a usted ya le están saliendo pelitos y todo eso, les explico bien las cosas y me entienden, y eso es chévere sí. Entonces por eso digo que no tengo que cambiar tampoco nada” (Sujeto 6)

“Cuando me sentía triste no le cuento a nadie mis problemas, es como acumule todo eso. Pero yo hablé con la profe todo eso porque acá un día yo llegué de la casa llorando y triste y entonces le conté y me sentí más tranquila me dijo que no volviera a hacer eso, que me voy a hacer más daño yo misma. Entonces ya no, ya le digo a mi mamá... pues un día ella se fue a tomar y entonces yo le dije “pero es que yo no quiero que se vaya a tomar” entonces ella me dijo “bueno, voy a tomar acá en la casa” y tomó y nos quedamos dormidas y se fue. Y mejor porque nos dejó comiditos y dormiditos” (Sujeto 6)

“Cuando siento que me equivoco voy y le digo a mi mamá y mi mamá me da la solución y me dice “no vuelva a hacer eso” y entonces me comprometo. Por ejemplo, un día en el colegio me robaron unos colores y a ese niño yo le pegué entonces a mí me iban a suspender y no me suspendieron, entonces yo fui y le dije a mi mami “mami, mira que me iban a suspender y tal, y entonces unos colores y esos” y ella me dijo “por unos colores no se pelee que usted acá tiene tres cajas más, y entonces me dijo “la solución para esto, es que vaya y se disculpe con este niño aunque él hubiera tenido el error y verá que va a decir -uyy la embarré” entonces yo me comprometí a hacer eso y ya no volví a pegarle a nadie” (Sujeto 6)

“yo no me debía meter en eso, porque de ahí metieron a mi papá a la cárcel, y yo no me debía meter en esos problemas, ni intentar vender mi cuerpo ni nada de eso, aunque mi mamá cuando se fuera de noche a trabajar y volviera y volviera hasta el otro día, ni al otro día, ni al otro día, ni al otro día y me tocara ir a robar por la comida de mis hermanos para darles de comer a mis hermanos y eso, entonces no debía meterme tanto en esos problemas, y la marihuana, el cigarrillo o el alcohol no es lo mejor, sino es hablar con el familiar y decirle “yo me siento mal por esto, porque yo no debí hacer eso, debía disfrutar mi infancia” (Sujeto 6)

En la matriz anterior, se registraron las respuestas de cada uno de los sujetos que dan cuenta a las categorías de análisis: autoestima, redes de apoyo y habilidades sociales. Una vez se clasificaron las respuestas se evidencian los siguientes resultados.

Los resultados encontrados en la categoría de autoestima evidencian que hay una influencia del concepto del otro sobre la valoración que los sujetos dan sobre sí mismos. De la misma manera se ve que los factores más representativos en los cuales radica la fuente de juicios sobre ellos mismos están en el ámbito académico, así como las habilidades referentes a la parte física o de actitudes para alguna actividad específica. En algunas ocasiones, los sujetos relatan una experiencia para sustentar sus opiniones sobre sí mismos, así como las motivaciones personales que les permite proyectarse a futuro.

Con respecto a las redes de apoyo se pudo evidenciar en las respuestas de todos los sujetos, cómo la familia y los amigos representan su apoyo social más cercano. Así mismo, se refieren a la casa, la escuela y el barrio, como los lugares en donde más tiempo pasan y se relacionan con las demás personas. También, los sujetos reconocen la importancia del apoyo por parte de su familia y de sus compañeros. Además, el sujeto 2 resalta la importancia de contar con una red de apoyo instrumental, en cuanto a la ayuda económica que recibe por parte de sus familiares.

En las respuestas de la categoría habilidades sociales se evidencian expresiones que hacen referencia a las estrategias para la resolución de problemas, ya sea por medio de la comunicación o de conductas agresivas que tienen los niños. Esto va a depender del contexto donde se sitúen, ya que sus comportamientos y reacciones son distintos en el contexto familiar y en la relación de pares. La mayoría de los sujetos son capaces de tener conciencia sobre sus estados emocionales y los de otros. Así mismo, se presentan algunas formas de afrontar las situaciones de manera adaptativa y de autorregularse. En esta categoría también se manifiesta la capacidad que tienen los sujetos de valorar las situaciones problemáticas y de aprender de sus errores.

Tabla 2. *Modelo de Grotberg a través de las verbalizaciones “Yo soy”, “Yo tengo”, “Yo puedo” y “Yo estoy” de los 6 sujetos participantes.*

Sujeto	YO SOY	YO TENGO	YO PUEDO	YO ESTOY
1	Una niña fastidiosa y apoyo a mis amigas.	Mi mamá y mis hermanos	Ser porrista, doctora.	Baile música.
2	Un niño llamado Bayron Trujillo	Mamá, papá, hermanos, corazón, tv, comida, amor, juguetes familia, espíritu, gato y perro.	Dibujar, jugar, dormir, escribir.	Escribiendo.
3	Cesar David	A mi papá, a mi mamá y a mi familia.	Compartir y jugar xbox360	Muy bien como soy
4	A veces inquieto	Una familia hermosa	Hacer muchas cosas	Con rabia.
5	Inteligente	Familia	Ser mejor	feliz
6	Una persona optimista, divertida y especial. Me gusta ayudar a las personas.	Yo tengo una familia que me apoya.	Yo puedo cantar, bailar, jugar, hasta tener novio, besar.	Escribiendo y pensando que decir o que tonta soy.

**Los nombres que aparecen en la tabla 2 fueron asignados por las investigadoras por motivos de confidencialidad con los participantes.*

En la tabla anterior, los sujetos 2 y 3 respondieron a la dimensión “Yo soy” atribuyendo una característica concreta como su nombre. Por otro lado, los sujetos 4 y 5 respondieron a esta dimensión con una característica correspondiente a un atributo de personalidad. Los sujetos 1 y 6 coinciden al responder ante esta dimensión relacionando atributos de personalidad con habilidades de tipo social.

Con respecto a la dimensión “yo tengo” la totalidad de los sujetos respondieron a esta nombrando su red familiar.

Los sujetos 2, 3, 4 y 6 respondieron a la dimensión “Yo Puedo” haciendo referencia a las habilidades y destrezas físicas. El sujeto 1 direccionó su respuesta hacia un proyecto profesional.

Así mismo, los sujetos 5 y 3 incluyeron en sus respuestas aspectos relacionados a características de su personalidad.

En lo que se refiere a la última dimensión “Yo Estoy” los sujetos 2 y 6 respondieron con la acción que están realizando al momento de completar el test. Los sujetos 4 y 5 hacen alusión a un estado emocional con el que se encontraban al momento de responder. En cuanto al sujeto 3, su respuesta se dirige a la percepción que tiene sobre sí mismo. En el sujeto 1 no se encuentra una respuesta articulada que dé cuenta de la dimensión que se busca indagar.

Discusión

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos a través de la entrevista y el test de Grotberg, se pudo evidenciar que los sujetos participantes expresan algunas características resilientes y factores de protección que les permite hacer frente a las situaciones que viven y las cuales son consideradas de alto riesgo.

En primer lugar, es importante conocer la dinámica que se presentó con respecto a las categorías de análisis de cada uno de los sujetos, haciendo referencia a sus características particulares y los rasgos más representativos de cada uno de ellos.

En cuanto al sujeto 1, se puede decir que el nivel de abstracción con respecto a las preguntas y el nivel de información que proporciona, son bajos y puede deberse a la edad, ya que el único sujeto participante de 9 años. En la categoría autoestima, el sujeto 1 tiene una percepción de sí mismo influenciado por las expresiones negativas que le otorgan los otros. Por esto, manifiesta cierta insatisfacción con respecto a sí mismo y al comportamiento que tiene. En la categoría redes de apoyo, no se evidencia una red de apoyo consistente, y aunque reconoce a personas cercanas como familia y amigos, éstas no proporcionan todos los requerimientos para la persona y espera que el cariño que le brindan los otros puede ser mayor del que le ofrecen. Las habilidades sociales no aparecen claras en las respuestas de este sujeto, pero se considera que tiene la

disposición para tener contacto sus pares y establecer un apoyo para ellos. Además, se manifiestan ciertas creencias místicas o fantasiosas en el discurso presente en la entrevista. El sujeto 2, manifiesta la ausencia de un rol paterno durante su crianza lo cual le genera sentimientos de tristeza, sin embargo, se evidencian figuras secundarias que asumen algunos cuidados del menor. Con respecto a la categoría autoestima, es un sujeto que tiene percepciones positivas hacia sí mismo, se siente bien con lo que tiene y se considera una persona feliz. Así mismo, considera que las demás personas también reconocen sus cualidades y tienen percepciones positivas de él. Las redes de apoyo que se evidencian en este sujeto hacen alusión a la red familiar, donde involucra familiares externos como la madrina y el tío. Igualmente, aparece la red instrumental ya que señala que su tío y madrina son quienes apoyan económicamente a su madre y les brindan otras ayudas a él y a la hermana. En la categoría habilidades sociales se puede evidenciar algunas conductas prosociales, conciencia de las emociones y capacidad de autorregulación. Sin embargo, es importante resaltar que el sujeto manifiesta no poder expresar sus sentimientos y emociones con alguien, lo cual podría dificultar el proceso de socialización y de relaciones confiables con las personas que lo rodean.

En cuanto al sujeto 3, es visible la presencia de una red de apoyo sólida, fundada sobre todo en el vínculo familiar, en la cual el sujeto halla un apoyo constante y por lo que se siente confiado de dicho círculo. Adicionalmente, el diálogo es percibido como una herramienta de solución frente al conflicto. Su red de apoyo es básicamente de tipo familiar, ya que busca en su hermana apoyo, confianza en su mamá y siempre recibe algún tipo de contención de parte de quienes lo rodean. Tiene una noción específica de lo privado, aquello “que no se debe contar” lo cual hace que sienta que no debe expresar exteriormente algunas de las cosas que le suceden. Tiene claro la independencia de cada sujeto, y asume que cada sujeto tiene una zona de privacidad.

Otro factor protector de este individuo radica en su nivel de autoestima, ya que ahí genera la confianza que hay en sí mismo, la satisfacción con lo que es y lo que tiene y el valor que se otorga a sí mismo a nivel físico y a nivel emocional. Este sujeto, siente un interés especial por los retos por lo cual tiende a ser un sujeto que busca contantemente metas para llevar a cabo. Es una persona que tiende a solucionar los conflictos con sus amigos a través de estrategias de comunicación, sin embargo, existe de base una noción de castigo físico, lo cual no afecta tanto al sujeto como los castigos restrictivos, en los cuales es privado de actividades que generan algún tipo de distracción, tales como el juego, dado que para este sujeto el juego significa un factor representativo en su vida cotidiana, ya que en su discurso se evidencia la importancia que le otorga a dicho espacio. Los factores protectores encontrados en este sujeto son la familia, el colegio y los pares. Es una persona que tiene una percepción positiva del apoyo recibido, lo cual hace que acuda a su red de apoyo cuando es necesario.

Por su parte, el sujeto 4 tiende a ser un sujeto concreto, por lo cual se dificultó el proceso de entrevista, ya que evidencia que no hay una comodidad al hablar de él. De acuerdo a lo expresado por el menor, se puede decir que su apoyo principal son sus padres, con quien guarda una relación de tipo funcional. Un factor protector es la educación, ya que es en ese espacio donde encuentra un espacio para ayudar y ser ayudado, y el establecimiento de planes y metas se ubica en dicho campo y le otorga una importancia relevante al juego como factor distractor ante sucesos estresantes; es decir, en este sujeto, el juego funciona como un espacio generador del pilar de la resiliencia que constituye el sentido del humor, ya que crea “la disposición del espíritu a la alegría, permite alejarse del foco de tensión, relativizar, positivar, elaborara de un modo lúdico, encontrar lo cómico entre la tragedia”. (Puig & Rubio, 2011, pp. 106)

Su red de apoyo está constituida por sus pares y sus padres, a quienes les otorga importancia en el mismo nivel. Es un niño que disfruta su espacio familiar ya que le genera confianza y

comodidad. Es una persona que tiende a proteger mucho su núcleo familiar, por lo cual se ve notablemente afectado con alguna circunstancia que afecte esas relaciones.

Un factor común a todos los sujetos es la importancia que se le da a la herramienta del juego. Es justo en este espacio donde los sujetos generan gran parte de la interacción que caracteriza su vida cotidiana, que en la infancia, “se expresa como una facilidad para conectarse, ser querido” (Puig & Rubio, 2011, pp. 104). Así mismo, el juego funciona como un espacio generador del pilar de la resiliencia que constituye el sentido del humor.

Se evidencia en el sujeto 5 una capacidad de entrega a los demás; así mismo, muestra un grado elevado de aprendizaje en cuanto a los errores, ya que puede hablar de los problemas, identificando su causa y buscando una solución desde una visión retrospectiva que le permite proyectar esas soluciones, basadas en lo que no quiere que pase en su vida en un futuro. Esto podría estar relacionado con las habilidades sociales presentes en el sujeto, las cuales se convierten en un factor protector.

También es un sujeto optimista, que puede reconocer lo que tiene y lo que no tiene y trabajar con eso; además, tiene conciencia que a pesar de todos sus problemas y dificultades, puede lograr muchas cosas con esfuerzo y entusiasmo. Esto refleja como el sujeto 5 es un ser con varios rasgos que le permiten iniciar procesos de resiliencia, al no ver los problemas como un impedimento total para alcanzar sus metas y sobre todo para vivir plenamente. Muestra grandes niveles de autoestima, ya que reconoce cualidades propias que son únicas en él, además se considera una buena persona con muchas cualidades y un gran potencial.

Así mismo, este sujeto hace referencia a su familia como la principal red de apoyo que tiene, más sin embargo, al hablar de las dinámicas familiares se puede observar cómo la familia puede ser a su vez un factor de riesgo, ya que se puede identificar una falla de los padres en cuanto a las pautas de crianza en los niños, haciendo que la familia desarrolle algunas dinámicas funcionales.

Esto lleva en ocasiones a que los individuos tienden a adoptar conductas de la red social que los rodea. En este sentido si la red de apoyo ejerce conductas no saludables, la persona se puede ver inmersa en dichas situaciones y terminar imitando ese tipo de conductas. (Cienfuegos y Díaz, 2011)

Sin embargo, en el sujeto se pueden identificar nociones de protección y apoyo mutuo entre la familia, lo cual es un factor protector ya que según Cienfuegos y Díaz, (2011) los individuos que reportan recibir mayores cantidades de apoyo, tienen menores niveles de ansiedad y depresión, y así mismo tienen un autoconcepto más positivo, mayor nivel de autoestima y confianza en sí mismos. También en este sujeto, se evidencian aprendizajes positivos a partir de sus padres en cuanto a las habilidades sociales y su relación con los demás, ya que es una persona que le gusta dar ayuda y apoyo a sus pares. Es un sujeto que da muestra de la importancia del juego como un pilar en la vida de los niños, ya que en el juego encuentra un medio para relacionarse con sus pares, para imaginar, crear, y muchas veces, para refugiarse cuando hay problemas.

El sujeto 5 también tiene presente la noción de moralidad, al expresar que a pesar de conocer las reglas, su actuar debe ir más direccionado a hacer cosas que él considera buenas así esto signifique romper una regla. También muestra ese pensamiento místico que han presentado la mayoría de los sujetos entrevistados asociado a objetos y personas mágicas.

En el sujeto 6, se evidencia una red de apoyo fortalecida, no solo a nivel familiar, sino a nivel de pares. Así mismo muestra un gran apoyo emocional por parte de sus compañeros, por los cuales se siente amado, valorado y respetado. También da cuenta de la ayuda que ha recibido por parte de la fundación para cambiar las cosas que considera negativas en su vida.

Da muestra de ser un sujeto muy sociable, que brinda apoyo y así mismo busca ayuda cuando la necesita, además busca transmitir los aprendizajes que ha obtenido por medio de las experiencias difíciles en su vida a sus compañeros, por medio de narraciones que ejemplifican lo

que siente y piensa. Esto se relaciona con las habilidades sociales, ya que el sujeto 6 trata de transmitir un mensaje positivo de sus problemas. Esto señala un factor protector clave en el desarrollo de procesos resilientes en este sujeto.

Su nivel de autoestima es alto, ya que da cuenta en sus respuestas sobre el concepto que tiene de sí mismo. De igual manera, muestra claridad en sus proyectos y las cosas que necesita para poder obtener lo que se propone lo cual le permite tener mayor capacidad de proyección que sus compañeros. Por esto mismo, el sujeto 6 se muestra feliz y satisfecho con la red de apoyo instrumental que posee, sin negar que quiera lograr muchas cosas más.

También se evidencia como este sujeto le da mayor relevancia a un apoyo emocional más que al material, mostrando la importancia de sentir que su familia y sus conocidos están bien y lo apoyan. Las respuestas de este sujeto evidencian un pensamiento mucho más racional que la mayoría de niños y niñas de su edad, lo cual le permite tener una narrativa centrada en su realidad, en sus proyectos y sus fortalezas para alcanzarlos.

Por lo anterior, en el sujeto 6 es palpable un proceso resiliente en comparación con los demás sujetos, ya que en su narración se evidencian varias situaciones adversas que ha tenido que enfrentar y cómo ha tenido que superarlas, destacando los aprendizajes que en ellas encuentra. Por ejemplo, el sujeto 6 no tiene una connotación negativa de los problemas, y por el contrario, siente que estos son la fuerza movilizadora para lograr lo que se propone. En ese sentido, el proceso resiliente que ha tenido este sujeto ha sido dinámico, ya que surge de los problemas que ha tenido a lo largo de su vida.

Otro factor protector encontrado en el sujeto 6, es el humor y el uso continuo de este en sus narraciones sobre los problemas. Se considera un factor protector porque es un pilar fundamental de la resiliencia, al igual que el liderazgo, el cual también se puede evidenciar en este sujeto frente a sus pares en las dinámicas de grupo. De esta manera, surge una pregunta que hacerse con

respecto a este sujeto y es ¿Cuál fue ese punto de giro en su vida que hizo que se alejara de las drogas, el cigarrillo y el alcohol? Seguramente, el hecho de haber vivido de manera adversa, distintas situaciones que a su edad no son propias del desarrollo infantil, supone un punto de reflexión crítica a partir del cual surgen varios de los elementos que dan luz a procesos resilientes en esta persona.

Una vez revisados los factores característicos de cada sujeto, se abre un panorama de las categorías de análisis a nivel general y tomando en consideración los planteamientos teóricos.

En la categoría autoestima, la percepción que los sujetos emiten sobre sí mismos está influenciada por el juicio de los pares y la familia, en el cual se mezclan las experiencias específicas y las proyecciones a futuro que han construido. Esto debido a que, según Santrock (2007) “la aprobación de los pares se vuelve cada vez más importante durante la adolescencia, pero el apoyo de los adultos continua siendo una influencia importante sobre la autoestima en esta etapa” (pág. 381). En ocasiones, este concepto es positivo, mientras en otras oportunidades, los juicios negativos adquieren mayor peso sobre la valoración que da el menor de sí mismo, sobre todo en los sujetos de menor edad.

Lo anterior se evidencia en expresiones como: “Confianza, como dice mi mamá pa’ atrás asustan pero pa’ lante no”, “que mis amigas me quieran porque es que mis amigas me dicen que yo soy amiga por interés, entonces yo espero que mis amigas me quieran, yo las quiero a ellas también las quiero mucho”, “mi familia espera un niño bueno y con una carrera bien para llegar a la meta”, “Mi familia cree que soy una persona correcta (...) Que mis hermanos están orgullosos de mí porque he hecho muchas cosas buenas por ellos. Que mi papá se está dando cuenta que yo soy una persona mejor que mis hermanos que ya no están estudiando, que yo sí, que le estoy demostrando más, entonces eso y muchas otras cosas pueden ser, yo digo que soy más que las otras personas siempre”

Así mismo, existe en general una satisfacción con el estado y condición actual de cada sujeto, sobre todo cuando se trata de habilidades específicas para desempeñar ciertas acciones o habilidades específicas, debido a que “cuando los niños saben que tareas son necesarias para alcanzar metas, y tienen experiencia realizando estas tareas u otras similares, su autoestima mejora” (Santrock, 2007, pág. 381). Una muestra de esto son las expresiones: “es una meta y yo tengo la voz y yo voy a hacer todo así caiga y caiga y caigan y caiga y caiga, pero va a haber una vez que va a ser la vencida y voy a poder ser grande”.

Adicionalmente, el éxito y la enseñanza directa de habilidades suele incrementar el nivel de autoestima, así como el hecho de enfrentarse a un problema y tratar de resolverlo en lugar de huir de este, ya que a raíz de esto, los pensamientos que califican al yo suelen ser positivos (Santrock, 2007). Las siguientes expresiones dan cuenta de esto: “Digamos, tú me pones un reto y yo lo hago”, “mi esfuerzo”.

La mayoría de sujetos dan cuenta de aspectos positivos en relación con rasgos de personalidad, que podrían implicar elementos que mejoren su nivel de autoestima. De igual forma se encuentran elementos negativos, la mayoría de ellos correspondientes al comportamiento, ya que es evidente que existe cierta preocupación por la valoración que le dan a su conducta quienes lo rodean y a las consecuencias de la misma. Es en este aspecto, donde se vislumbra en algunos de los sujetos la noción de moralidad, que se manifiesta como la capacidad de hacer juicios morales y discriminar entre lo que es bueno y lo que es malo. (Puig & Rubio, pp. 2011). Y aunque en ocasiones existe una conciencia de que las acciones no son las más adecuadas, no es evidente una motivación específica para cambiarlas.

Igualmente, existe en algunos de los sujetos una capacidad para asumir las experiencias y situaciones por medio del sentido del humor, lo cual les permite a los sujetos apartarse del foco de tensión que generan diversas situaciones de su vida, haciendo que dicha situación se vea de

manera relativa más que radical (Puig & Rubio, pp. 2011). Por ejemplo, “A mí me parece que todo, como hablo, como me expreso, como los entiendo, como me pongo en los zapatos de ellos, así sean pecuecudos pero bueno”.

En la categoría autoestima, existen entre todos los sujetos, respuestas de tipo emocional ante cierto tipo de situaciones que suponen la interacción con las personas de su entorno. Mientras una parte del grupo tiende a centrarse en los juicios emitidos por sus pares, otra parte tiende a centrarse en las fortalezas personales, y los planes y metas a futuro. Esta diferencia se muestra claramente al contrastar el sujeto 1 con el sujeto 6, ya que mientras el primero muestra una dependencia de la aprobación o desaprobación parcial o total de sus pares, el último evidencia rasgos de autonomía e independencia, por lo cual presenta indicadores de mayor nivel de autoestima con respecto al otro.

Lo cual podría indicar que el sujeto 6, ha elaborado un proceso de re significación de la propia experiencia, en el cual probablemente, hubo un replanteamiento de significados personales que le permiten desarrollar un pensamiento más reflexivo, retomando su experiencia como parte de su proceso de aprendizaje, y construyendo nuevas representaciones que le permiten proyectarse.

En el sujeto 5 y en el sujeto 6 se puede observar a través de las respuestas, la importancia otorgada al vínculo familiar y el aprendizaje que se da en este. Esto puede estar relacionado, con el hecho de pertenecer al mismo núcleo familiar, por lo cual, son sujetos que han recibido un tipo de formación determinada que se hace presente en el discurso y en sus percepciones de manera permanente.

Los rasgos más claros de un nivel alto de autoestima se presentan en el sujeto 6, ya que se evidencia un proceso de configuración de identidad de acuerdo al proceso de interpretación de la realidad externa con su propia experiencia. (Puig & Rubio, pp. 2011). Esto contribuye a que

haya bases claras que sustenten las expectativas a futuro respecto a su vida personal y su vida social.

Así mismo, lo que se pudo observar en la mayoría de los sujetos, es que para ellos la principal red de apoyo que existe es su familia. Para Delgado et al. (2007) el hecho de que sea la familia la principal red de apoyo con la que cuenta una persona, hace que esta vaya generando su propia red de apoyo, dándole un nivel de autonomía a la hora de interactuar con estos. Además, la familia es la que provee los cuidados necesarios por medio de un sistema de cuidados cotidianos, dinámico y original de cada familia que responde a sus características socioculturales. Esto se puede evidenciar en las respuestas de los sujetos como “estar con mi tío, lo que más me gusta de él es que cuando él tiene plata nos lleva al parque. Con mi Hermana porque hay veces que yo me siento solo y me gustaría estar con ella y jugar con ella. Y con mi mamá que me dé su cariño”. De igual manera, ese apoyo que sienten los sujetos por parte de sus familiares, hace que entren en una red de relaciones íntimas y de confianza, de las cuales, según García y Herrero (2006) se deriva un sentimiento de compromiso, surgiendo una preocupación por el bienestar del otro. Lo anterior, se muestra a través de respuestas como: “Digamos yo así diga una bobada ellos (familia) me entienden todo. Entonces me ayudan y me comprenden en muchos problemas”, “Voy donde mis papá si quiero ayuda”, “A mis papás ellos me apoyan muchísimo”. Además, los sujetos también sienten una protección por parte de su red de apoyo familiar, sienten que pueden ser protegidos y amados, como indica uno de los sujetos: “me siento seguro con mis hermanos y con mi mamá”.

Además de su familia, los sujetos reconocen otra red de apoyo constituida por sus amigos del colegio y de la fundación. Estas relaciones con sus pares, les permite tener un apoyo adicional en sus vidas y empezar a forjar lo que García y Herrero (2006) denominaron red social, un segundo nivel en las redes de apoyo. Estas relaciones proporcionan a los sujetos sentimientos de

vinculación y pertenencia, reflejado en respuestas como: “Bien porque ya me siento más tranquila, ya no me siento insegura que las personas de atrás están hablando de mí ni nada, entonces es mejor (...) así es chévere porque ya todos...Porque cuando yo entre acá nadie quería ser mi amigo, ahora sí”. Se pudo observar también, como la mayoría de los sujetos le otorgan gran relevancia no solo a la casa o al colegio como los principales lugares que les brindan seguridad y confianza, sino que algunos de ellos como el sujeto 6, reconoce la fundación como un lugar importante en su transformación y crecimiento personal, aspecto reflejado en las palabras: “espero apoyo de todos. De mi mamá, de mi papá, de mis amigos, de mi abuela, de mis hermanos, de mis tíos, de mis primos, de mis bisabuelos, mis familiares que están en el cielo, de mis amigos, de acá la fundación, del colegio, ¡hasta de Japón [...] Y acá entré y yo estaba llorando, llorando y llorando. Y me quería matar, quería coger a todo el mundo y enterrarles un cuchillo y ver toda la sangre ¿sí? Y... hablé con la profesora de eso... Y ahora ¡la luz!”.

Las percepciones positivas que evidenciaron los sujetos con respecto a sí mismos, pueden estar relacionadas con la percepción del apoyo recibido y la consistencia de sus redes más cercanas. El hecho de que los sujetos puedan reconocer que cuentan con una red de apoyo segura, confiable y cercana, genera en ellos un mejor manejo del estrés, de su salud física y mental. Cienfuegos y Díaz (2011) muestran como individuos que recibieron apoyo en grandes proporciones, tienen menores niveles de ansiedad y depresión, así mismo tienen un concepto más positivo de sí mismos, con mayor autoestima, confianza y control personal. Esto determina estilos de afrontamiento más adecuados ante el estrés.

En el sujeto 2 es visible, además del apoyo emocional brindado por su familia, la importancia del apoyo instrumental, que se manifiesta como: “pues con mi tío bien, porque el ahí nos ayuda a pagar lo del arriendo [...] Si mi mamá necesita plata ella le presta (madrina), si tiene y si necesitamos algo ella nos lo da”. El hecho que el sujeto 2 haya reconocido la importancia del

apoyo instrumental, representa un nivel mayor de conciencia con respecto a otro tipo de necesidades, tales como la económica.

Por último, con respecto al elemento de socialización y las habilidades sociales que se presentaron en los sujetos, se pudo evidenciar que éstas hacían alusión a las diferentes emociones que surgían a través de una situación específica. Se manifiestan conductas positivas y negativas y en algunos sujetos aparecen diferentes estrategias para autorregular sus emociones y comportamientos aunque reconocen al mismo tiempo que les cuesta trabajo hacerlo.

Además, se observa como los sujetos son conscientes de lo que han construido a través de la experiencia como correcto e incorrecto, y aprenden de las situaciones problemáticas, buscando la manera de mejorar, lo que Caballo (1993), expone como la posibilidad de solucionar problemas inmediatos y evitar o reducir los problemas futuros en la medida en que el individuo respeta las conductas de otros. Algunos sujetos, se percibían conscientes de las emociones de los otros y de la manera como estas podían influir en su comportamiento, lo cual representa para Santrock (2007) una habilidad importante para desenvolverse en un contexto social.

Uno de los participantes, encuentra en los retos la oportunidad para poner a prueba sus capacidades y dirigirse a la consecución de un logro específico. Con respecto a las estrategias de resolución de conflicto aparece el juego en algunos de los participantes, tal como como señala Llobet (2005), este medio permite a los niños y niñas afrontar con mayor capacidad las situaciones de estrés y crear un nuevo espacio entre lo real y lo imaginado. Así mismo, una de las participantes hace alusión al sentido del humor cuando responde: “que los problemas hay que tomarlos como una cosa chévere, como una risa, como eso ya pasó”.

Por lo tanto, dentro de las habilidades sociales que tienen los niños y niñas también se evidencia la comunicación asertiva, la posibilidad de discutir y de llevar a cabo un proceso de autorreflexión con respecto a las situaciones específicas que viven dentro de cada contexto. Los

participantes tienen algunas conductas prosociales con respecto a la relación con pares y al contexto familiar, buscan la forma de contribuir a cada una de las relaciones que entablan y generar una dinámica de reciprocidad. Sin embargo, se evidenció en algunos sujetos algunas estrategias y conductas agresivas con sus pares, lo cual podría dar cuenta de los estilos autoritarios y/o las pautas de crianza aversivas que tienen los padres con respecto a sus hijos e hijas y que influyen en la socialización de los niños y niñas en otros contextos.

Por último, el test planteado por Edith Grotberg permite diferenciar a sujetos que ya han empezado un proceso resiliente, de los que aún no lo han iniciado, de acuerdo a las expresiones de cada sujeto con respecto a las cuatro dimensiones.

De este modo, en la dimensión “Yo Soy”, sólo la respuesta del sujeto 6 da cuenta de haber iniciado un proceso resiliente de acuerdo a lo planteado por Grotberg, quien postula que las expresiones que se destacan son de aquellas personas que se sienten satisfechas y felices de hacer algo por las demás personas (Munist et al., 1998). La respuesta “me gusta ayudar a las personas” correspondiente al sujeto 6, la cual está dando cuenta de su proceso resiliente, ya que incluye aspectos más amplios y referentes a la identidad en comparación con otro tipo de respuesta más concreta como “Cesar David”.

En cuanto a la dimensión “Yo Tengo”, se evidenció cómo las respuestas de los diferentes sujetos concuerdan con los planteamientos propuestos por Grotberg, en donde “yo tengo” implica pensar en personas que se tiene alrededor y en las cuales se puede confiar, es decir la red de apoyo; así mismo estas personas ponen límites y dan cariño para que el sujeto pueda desarrollar su capacidad de independencia (Munist et al., 1998). Teniendo en cuenta lo planteado por Grotberg, se puede afirmar que para todos los sujetos, esta red de apoyo es fuente de cariño, apoyo y comprensión y se basa en el núcleo familiar.

Con respecto a la expresión “Yo Puedo”, cuando el sujeto 3 responde “yo puedo compartir...” implica no sólo tener la capacidad para resolver problemas y controlar las emociones, sino también la capacidad de sentir afecto y expresarlo, al igual que encontrar a alguien que brinde ayuda cuando sea necesaria. (Munist et al., 1998).

En la dimensión “Yo Estoy” ninguno de los sujetos dio cuenta de lo que para Grotberg debería ser la capacidad de responsabilizarse de sus actos o tener la seguridad de que todo saldrá bien y reconocer los momentos en que se está triste y poder contar con personas que lo apoyan y lo ayudan (Munist et al., 1998). Sin embargo, algunos sujetos reconocieron en esta categoría los sentimientos propios del momento como “feliz” o “con rabia” por lo cual podría decirse que esbozan algunas características que pueden propiciar procesos resilientes; mientras tanto, otros sujetos respondieron con acciones concretas que están llevando a cabo en el momento como “Escribiendo y pensando que decir o que tonta soy”. Por lo tanto ninguno de los sujetos da cuenta de una dinámica resiliente en este campo.

Conclusiones

A partir de la información recogida y del análisis de la misma, es válido decir que con respecto a la autoestima, se aprecia que los factores encontrados en los sujetos y que pueden promover procesos de resiliencia, se asocian al desarrollo de la identidad a partir de la experiencia y de la realidad externa. Así mismo, se pudo observar que los sujetos reconocen esa experiencia, y a pesar de que esta hubiera sido complicada, logran extraer las percepciones positivas y en algunos casos transformarlas en aprendizaje.

Aquellos sujetos en los cuales se vio un mayor nivel de autoestima evidenciaron claridad en cuanto a la construcción de su identidad individual y grupal, evidenciando una elaboración más crítica entre las percepciones internas y externas, mientras aquellos sujetos con un nivel bajo de

autoestima demostraron otorgar mayor importancia al concepto externo, sobre todo a los juicios dados por los pares.

En cuanto a la red de apoyo, se pudo determinar como la familia resulta un factor protector muy importante, a pesar de las dinámicas disfuncionales que se encuentran en la mayoría de los hogares. Por esto mismo, los niños y niñas pueden encontrar en sus familias, una gran fuente de apoyo y cariño, lo cual es fundamental a la hora de necesitar algún tipo de ayuda. La familia también es vista como el motor principal en los niños y niñas, para cumplir sus objetivos y proyectarse.

En cuanto a las habilidades sociales, se encontraron varios factores protectores, el principal es el juego, ya que por medio de este los niños y niñas encuentran distintas estrategias para resolver conflictos y pactar acuerdos con sus pares. También los niños y niñas son conscientes de sus emociones y de las implicaciones que trae poderlas expresar en cualquier momento, por esto mismo ellos desarrollan una capacidad de autorregulación, la cual expresan por medio del juego y la creatividad.

La iniciativa representa un de los factores que propician procesos resilientes dentro del grupo de niños y niñas, ya que supone la capacidad de autorregularse y asumir responsabilidades tanto a nivel individual como a nivel grupal, lo cual conlleva que los sujetos desarrollen rasgos de autonomía que les permiten hacerse cargo de los problemas, pero al mismo tiempo sean conscientes de sus posibilidades para plantear soluciones. Así mismo, el espacio de juego permite a los niños desarrollar nuevos escenarios en los cuales la creatividad y el sentido del humor se fortalecen, dando paso a estrategias de afrontamiento eficaces en el ámbito social y en la esfera personal.

Es importante rescatar que los procesos de resiliencia son más evidentes en aquellos niños y niñas cuyas historias de vida han tenido más variaciones, y han estado expuestos a mayor

vulnerabilidad en cuanto han estado sometidos a situaciones de desplazamiento territorial, contexto de violencia, familias disfuncionales, acercamiento a alcoholismo y drogadicción.

Aunque uno de los aspectos donde radica en mayor grado la vulnerabilidad psicosocial de los niños, es el núcleo familiar en el cual residen historias de maltrato y violencia, es también en esta esfera donde se encuentran las redes de apoyo más sólidas y estables, y así mismo, los padres o familiares asumen el rol de tutores de resiliencia.

La vinculación afectiva supone la base sobre la cual estos niños y niñas propician y fortalecen procesos de resiliencia debido a la fuente de seguridad y protección que encuentran los sujetos en las personas que están a su alrededor. Es decir, estos niños y niñas asumen la adversidad como una parte importante de su historia, resignificando el sufrimiento, no como algo estático, sino como algo dinámico que es posible transformar en aprendizaje.

Limitaciones y recomendaciones

Durante el proceso de investigación se presentaron algunas limitaciones con respecto a los elementos metodológicos, ya que los instrumentos empleados para la recolección de la información no tomaban en consideración algunos aspectos que podrían ser registrados por medio de observaciones. Así mismo, los resultados representan factores de una muestra específica, por lo cual no son lo suficientemente generalizables y dependen de los contextos en donde se sitúen.

Para futuras investigaciones se recomienda, diseñar estrategias de promoción de la resiliencia a partir de los factores encontrados en la población específica con la que se trabaje, tales como talleres, encuentros de vida y relatos, los cuales permitan por medio de la narración y la creatividad, generar cambios favorables en la población e incentivar un proceso resiliente.

Referencias

- Amar, J., Koltiarenko, M. A. & Abello, R. (2003). Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. *Investigación y desarrollo*.
- Bernal, C (2006). Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales. Pearson, educación. 2 ed. Naucalpan, México.
- Boix, C. (2007). Educar para ser feliz. Una propuesta de educación emocional. Ediciones CEAC. España.
- Caballo, V. (1993). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. *Psicología Conductual*, 1, 73-99
- Cardoso, G & Alderete, A (2009). Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia. *Psicología desde el Caribe*.
- Cava, M., Buelga, S., Gonzalo, M & Murgui, S. (2010). Violencia escolar entre adolescentes y sus implicaciones en el ajuste psicosocial: un estudio longitudinal. *Revista de psicodidáctica*.
- Cienfuegos, Y & Díaz, R. (2011). Red social y apoyo percibido de la pareja y otros significativos: una validación psicométrica. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. Xalapa, México.
- Correa, J & Bedoya, M. (2010). Intervención en el manejo social del riesgo en infancia y adolescencia1. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*.
- Cyrulnik, B. (2003). El murmullo de los fantasmas: volver a la vida después de un trauma. Barcelona, España: Gedisa.
- Cyrulnik, B., Manciaux, M., Sánchez, E., Colmenares, M., Olaya, M., Balegno, L & Cano, F. (2006). La resiliencia. Desvictimizar la víctima. Rafue-casa editorial. Cali, Colombia.

- Cyrulnik, B. (2009). Autobiografía de un espantapájaros testimonios de resiliencia: el retorno a la vida. Barcelona, España: Gedisa.
- Delgado, J. Domínguez, A. Lobo, A. Paz, M & Trejo, E. (2007). Red de apoyo a las familias con niños que asisten a los comedores comunitarios en un barrio capitalino, Santiago del estero, Argentina. Texto y contexto Enfermagem. Florianópolis, Brasil.
- García, E & Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista latinoamericana de psicología*.
- Gonzales, N & Valdez, J. (2007). Resiliencia en niños. *Psicología Iberoamericana*.
- Kazdin, A. (1987) Las habilidades sociales en la infancia. Ed. Martínez Roca. Barcelona.
- Llobet, V & Wegsman, S. (2004). El enfoque de Resiliencia en los Proyectos Sociales: Perspectivas y Desafíos. *Revista de Psicología*.
- Llobet, V. (2005). La promoción de resiliencia con niños y adolescentes: entre la vulnerabilidad y la exclusión: Herramientas para la transformación. Noveduc, Buenos Aires, Argentina.
- Manciaux, M. (2003). La resiliencia: resistir y rehacerse. Madrid: Gedisa.
- Munist, M., Santos, H., Koltiarenko, M. A., Suarez, E. Infante, F & Grotberg, E. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. *Fundación Kellog*.
- Omar, A. (2009). Antecedentes y consecuencias de los comportamientos prosociales de voz y silencio. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 10, 249-268.
- Puig, G & Rubio, J. (2011). Manual de resiliencia aplicada. Barcelona: Gedisa.
- Rodríguez, E (2005). Metodología de la investigación. La creatividad, el rigor del estudio y la integridad son factores que transforman al estudiante en un profesional de éxito. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 1 ed. Villahermosa, México.

Santrock, J. (2007). *Desarrollo infantil*. México. Ed. McGraw-Hill

Siebert, A. (2007). *Resiliencia: construir en la adversidad: cómo dominar el cambio, sobrevivir a la presión y recuperarse de los contratiempos*. Barcelona. Ed. Alienta.

Vega, M., Rivera, M. E & Quintanilla, R. (2011). Recursos psicológicos y resiliencia en niños de 6, 8 y 10 años de edad. *Revista de Educación y Desarrollo*.

Vera, B., Carbelo, B & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del psicólogo*.

Villalta, M. (2010) Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social. *Revista de Pedagogía*.

Vinaccia, S., Quiceno, J & Moreno, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*.

APÉNDICES**Apéndice A. Carta de presentación a la fundación.**

Bogotá D.C, Septiembre de 2012

SEÑORES

INSTITUCIÓN “XXX”

Cordial Saludo:

La presente es para solicitar la colaboración de la institución y de todos los miembros pertenecientes a ella para realizar la aplicación de un trabajo que inicia a principios del 2011 por las estudiantes Jenny Marcela Nomesque Silva, Diana Paola Téllez Díaz y Luz Angela Laguna Hidalgo, pertenecientes al programa de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, con la participación de María Stella Rodríguez como directora del trabajo de grado. El objetivo del trabajo, cuyos fines son exclusivamente académicos, es Identificar los factores protectores que caracterizan a niños de once años de edad que se encuentran en situación de riesgo psicosocial. Se garantiza la confidencialidad de los datos y se informa que la investigación no tiene ningún riesgo o daño para los niños que participen en ella. Así mismo, al finalizar se entregará un informe final a la institución para que conozca el trabajo a profundidad y los resultados de la investigación
Agradeciendo la atención

Cordialmente,

Stella Rodríguez

Apéndice B. Formato de validación entrevista

FACULTAD DE PSICOLOGÍA- PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Bogotá D.C.

Estimado Doctor:

Dada su formación en la disciplina, experiencia y conocimiento, me permito solicitar su colaboración para determinar la validez de los instrumentos de recolección de datos a ser aplicados en el estudio denominado **“FACTORES DE RESILIENCIA EN NIÑOS EN SITUACIÓN DE RIESGO PSICOSOCIAL”**

Su valiosa ayuda consistirá en la evaluación de la pertinencia de cada una de las preguntas con los objetivos, variables, dimensiones, indicadores, y la redacción de las mismas.

Para efectos de la evaluación adjuntamos:

- Definiciones conceptuales de las categorías de análisis
- Instrucciones
- Formato de evaluación

Agradeciendo de antemano su valiosa colaboración, se despiden de Ustedes,

Atentamente,

Luz Angela Laguna Hidalgo
Marcela Nomesque Silva
Diana Téllez Díaz

FACTORES DE RESILIENCIA EN NIÑOS EN SITUACIÓN DE RIESGO PSICOSOCIAL

Objetivo General: Determinar los factores de resiliencia presentes en un grupo de niños en situación de riesgo psicosocial entre 9 y 11 años.

Objetivos Específicos:

- Reconocer las dimensiones “Yo soy” “Yo puedo” “Yo tengo” planteadas por Grotberg en niños y niñas en situación de riesgo psicosocial, a partir de la escala E.R.E y una entrevista semi-estructurada.
- Comprender la forma como se manifiestan y se interrelacionan las categorías propuestas (Autoestima, redes de apoyo, habilidades sociales) en niños de 11 años de edad en situación de

riesgo psicosocial.

La resiliencia es un proceso dinámico, la base de éste es la continua interacción entre el individuo y su entorno, por tanto no se trata de un aspecto absolutamente estable. Al hablar de resiliencia se hace referencia a la capacidad que tiene un individuo de enfrentar los eventos adversos o traumáticos que se presenten a lo largo de la vida (Munist et al., 1998). De acuerdo a esto, se tomarán las siguientes categorías de análisis para el trabajo a realizar:

Autoestima

Para Puig y Rubio (2011) una característica propia del ser humano es la capacidad de ser consciente de sí mismo, es decir, de estructurar una identidad y darle un valor a esta. En este caso, identidad, se define como los “juicios generales tomados de los valores culturales que definen al sujeto de un modo relativamente, (...) y que refieren a formas particulares de interpretar los hechos y las acciones que constituyen al sujeto de un modo estable a lo largo de su historia” (Villalta, 2010). Esto permite a los seres humanos diferenciarse de los demás y establecer relaciones interpersonales (Haeussler y Milicic, 1995 citado por Puig y Rubio 2011). Por tanto se puede decir que la autoestima favorece el sentido de la propia identidad, al constituir un marco de referencia desde el cual se interpreta la realidad externa y la propia experiencia. Así mismo, la autoestima influye en el rendimiento de todas las acciones, sobre todo porque condiciona la motivación y expectativas con las cuales la persona se enfrenta a ellas. Por esta razón, es considerada una de las variables más representativas en el proceso de adaptación social y el éxito en la vida, entendido este en su carácter de autorrealización (Puig y Rubio, 2011).

Red de apoyo

Una Red de apoyo o apoyo social se refiere, según Cienfuegos y Díaz (2011) a aquella ayuda material o simbólica que recibe un individuo para poder solventar sus necesidades fundamentales. Así, el apoyo social se define como la ayuda proveniente de otras personas hacia el individuo, el cual queda a disposición del sujeto para afrontar las experiencias de tipo vital por lo cual cobra especial relevancia ante los acontecimientos de tipo negativo. El establecimiento de redes sociales se relaciona directamente con la habilidad de interactuar y relacionarse que tenga la persona, así en la infancia se evidencia con la facilidad para ser querido y conectarse, en los adolescentes se evidencia en la capacidad para reclutar pares, mientras en la adultez, se presenta en la valoración que se da a las relaciones interpersonales (Puig y Rubio, 2011).

Habilidades sociales

Al hablar de habilidades sociales se hace referencia a un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos que incluyen repertorios verbales y no verbales a través de los cuales los niños responden ante otros individuos dentro de un contexto interpersonal y social. Estas habilidades son adquiridas

principalmente, a través del aprendizaje y permiten al individuo resolver conflictos. Estas habilidades se orientan a la acción y entran en juego en la interacción. Se relaciona con lo que Grotberg denomina “Yo puedo” las cuales corresponden “aquellas destrezas y habilidades que son entrenables y que aparecen como manifestaciones de las fortalezas intrapsíquicas-pilares de resiliencia” (Puig y Rubio, 2011, Pág. 102).

Por otro lado, Kazdin (1987) señala que los déficits en habilidades sociales han estado relacionados con una variedad de problemas en los años posteriores, que incluyen la mala adaptación escolar, el abandono de la escuela, la delincuencia y problemas de salud mental en la vida adulta. De manera contraria, la competencia social en los niños se relaciona con la consecución de logros escolares superiores y con una adaptación interpersonal apropiada a lo largo de la vida. A través de las habilidades sociales, los niños dan y reciben recompensas sociales positivas, lo cual aumenta la implicación social de los menores llevando a cabo más interacciones de carácter positivo.

Formato de Evaluación

Instrucciones:

1. Use este formato para expresar su opinión en cuanto a la presentación de cada ítem, escribiendo una equis (x) en el espacio que corresponda, según la escala dada.
2. Si tuviera alguna sugerencia para mejorar un ítem dado, puede escribirla en el espacio correspondiente a observaciones.
3. En caso de sugerencias no especificadas para los ítems correspondientes, puede escribirlas en el espacio correspondiente a observaciones generales al final del formato.

TABLA DE CATEGORÍAS

CATEGORIA	PREGUNTA
AUTOESTIMA	1. ¿Qué crees que piensa tu familia de ti?
	2. ¿Crees que tu familia te entiende?
	3. ¿qué es lo que más te gusta de ti?
	4. ¿cambiarías algo de ti?
	5. ¿qué te hace feliz?
	6. ¿cuáles son tus sueños?
	7. ¿cómo crees que te ven los demás?
	8. ¿estás satisfecho con lo que tienes?
	9. ¿sientes que recibes respeto y amor de quienes te rodean?
	10. ¿qué te motiva?
	11. ¿crees que tienes obstáculos para cumplir tus sueños?
	12. ¿para qué te consideras bueno?
	13. ¿Cuáles son tus fortalezas?

12										
13										
14										
15										
16										
17										
18										
19										
16										
17										
18										
19										
20										
21										
22										
23										
24										
25										
26										
27										
28										
29										
30										
31										
32										
33										
34										
35										
36										
37										
38										

OBSERVACIONES GENERALES

Firma: _____

Nombre y Apellido: _____

Grado Académico: _____

Cargo que desempeña: _____

Apéndice C. Formato de consentimiento informado**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Estimado padre/madre o acudiente:

Somos estudiantes del Programa de pregrado de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Estamos llevando a cabo un estudio sobre los *factores de resiliencia en niños en situación de riesgo psicosocial* como requisito para obtener el título de profesionales. El objetivo del estudio es *determinar los factores de resiliencia presentes en un grupo de niños en situación de riesgo psicosocial entre 9 y 11 años de edad*. Solicito su autorización para que su hijo(a) participe voluntariamente en este estudio.

El estudio consiste en la aplicación de un test que evalúa expresiones resilientes y una entrevista semi-estructurada, que será grabada en audio. Cada sesión tomará aproximadamente 60 minutos. El proceso será estrictamente confidencial y el nombre no será utilizado. La participación o no participación en el estudio no afectará la nota del estudiante.

La participación es voluntaria. Usted y su hijo(a) tienen el derecho de retirar el consentimiento para la participación en cualquier momento. El estudio no conlleva ningún riesgo ni recibe ningún beneficio. No recibirá ninguna compensación por participar. Los resultados grupales estarán disponibles en la fundación si desea solicitarlos. Si tiene alguna pregunta sobre esta investigación, se puede comunicar con la investigadora o con la directora de investigación María Stella Rodríguez al (571) 320 8320 Ext.: 5654.

Si desea que su hijo participe, favor de llenar el talonario de autorización y devolver a la maestra del estudiante.

Nombre investigadoras: Marcela Nomesque Silva, Luz Angela Laguna, Diana Téllez Díaz.

AUTORIZACION

He leído el procedimiento descrito arriba. El (la) investigador(a) me ha explicado el estudio y ha contestado mis preguntas. Voluntariamente doy mi consentimiento para que mi hijo(a) _____, participe en el estudio de Marcela Nomesque, Luz Angela Laguna & Diana Téllez sobre Factores de resiliencia en niños en riesgo psicosocial. He recibido copia de este procedimiento.

Padre/Madre / Acudiente

Fecha

Apéndice D. Test de Grotberg

TEST DE GROTBORG

EDAD:_____ GÉNERO: F_____ M _____

Escriba debajo de cada afirmación las cosas que considere correspondiente.

Yo Tengo...

Yo Soy...

Yo Estoy...

Yo Puedo...

